

República de Colombia
Departamento Nacional de Planeación
Dirección de Estudios Económicos

ARCHIVOS DE ECONOMÍA

***Nuevos enfoques de política regional en América Latina:
El caso de Colombia en perspectiva histórica***

***Las nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo
regional***

Separata N° 1 de 7

Edgard MONCAYO JIMENEZ

Documento 194
5 de Julio de 2002

La serie ARCHIVOS DE ECONOMIA es un medio de la Dirección de Estudios Económicos, no es un órgano oficial del Departamento Nacional de Planeación. Sus documentos son de carácter provisional, de responsabilidad exclusiva de sus autores y sus contenidos no comprometen a la institución.

Presentación general

La Dirección de Estudios Económicos del Departamento Nacional de Planeación presenta al público el documento "**Nuevos enfoques de política regional en América Latina: El caso de Colombia en perspectiva histórica.**"

Para facilitar su manejo y lectura, este documento se publica en siete (7) Archivos de Economía que conservan la secuencia del documento final elaborado para el ILPES/ CEPAL, por Edgard MONCAYO JIMÉNEZ y publicado con la autorización de dicha entidad.

Contenido general

Separata N° 1 de 7

Las nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional

¿Hacia un nuevo paradigma?

- I. Introducción
- II. La revalorización de la cuestión territorial en la organización del estado y el desarrollo socioeconómico.
- III. Hacia un nuevo paradigma del desarrollo regional

Bibliografía

Separata N° 2 de 7

Las políticas regionales: Un enfoque por generaciones

- I. Introducción
- II. Las políticas y los instrumentos de desarrollo regional hasta los años setenta..
- III. Políticas e instrumentos de desarrollo regional aplicados desde el decenio de los ochenta hasta el presente.
- IV. Las políticas regionales en América Latina.

Bibliografía

Separata N° 3 de 7

Un mundo de geometría variable: Los territorios que ganan y los que pierden.

- I. Introducción
- II. Las regiones que *ganan*.
- III. Los territorios que *pierden*.
- IV. Territorios *ganadores* y *perdedores* en América Latina.

Bibliografía

Separata N° 4 de 7

Enfoques teóricos y evidencias empíricas sobre el desarrollo regional en Colombia

- I. Introducción
- II. Los estudios sobre localización industrial.
- III. Estudios históricos
- IV. Estudios sobre reestructuración productiva, cambio técnico y territorio.
- V. Estudios sobre crecimiento y convergencia
- VI. Estudios de geografía económica
- VII. Estudios sobre geografía física y crecimiento
- VIII. Otros estudios
- IX ¿Qué hemos aprendido y cuáles son las asignaturas pendientes?

Bibliografía

Separata N° 5 de 7

Las políticas regionales en Colombia

- I. Introducción
- II. Período de la posguerra (1950-1970).
- III. El período 1970-1982.

- IV. El período 1982-1990
- V. El período que va desde 1990 hasta el presente.
- VI. El activismo económico regional y local
- VII. Un balance preliminar de las políticas de desarrollo regional en Colombia

Bibliografía

Separata N° 6 de 7

Tendencias del desarrollo regional en Colombia:

-Polarización, apertura y conflicto-

- I. Introducción
- II. Factores explicativos de la convergencia
- III. Factores explicativos de la polarización
- IV. Las causas del éxito y del rezago.
- V. Apertura y crecimiento regional
- VI. Conflicto armado y economía regional
- VII. Conclusiones y algunas reflexiones finales

Bibliografía

Separata N° 7 de 7

Marco conceptual y metodológico para el diseño de una nueva generación de políticas de desarrollo regional en Colombia

- I. Introducción
- VIII. Criterios derivados de la teoría, las políticas y las experiencias internacionales.
- IX. El diálogo entre la teoría y los hechos en Colombia.
- IV. Lineamientos para una nueva política regional y unas nuevas políticas de desarrollo regional.
- V. Un intento de síntesis global y de visión programática

Bibliografía

Nuevos enfoques de política regional en América Latina: El caso de Colombia en perspectiva histórica.[§]

Capítulo I

Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional ¿Hacia un Nuevo Paradigma?

Edgard MONCAYO JIMÉNEZ
cmxxi@col1.telecom.com.co

I. INTRODUCCIÓN

En el marco de un proceso de globalización de carácter incompleto y asimétrico que abre algunas opciones de desarrollo pero restringe y hasta anula otras, el desempeño de las economías latinoamericanas de la década de los noventa fue francamente decepcionante.

Por esta razón la sabiduría de las reformas estructurales inspiradas en el Consenso de Washington (liberalización, apertura, desregulación y privatización), ha comenzado a ser severamente cuestionada¹. Si bien hubo ciertos avances en la reducción de la inflación y los desequilibrios fiscales y en el incremento de las exportaciones y la IED, el progreso ha sido frustrante en materia de crecimiento económico, productividad, sostenibilidad y vulnerabilidad externa. A pesar de la recuperación económica y del nivel de las tasas de inversión en

* Documento elaborado para el ILPES/CEPAL y publicado con su autorización.

¹ Gore, Charles (2000), *The Rise and Fall of the Washington Consensus as a Paradigm in Developing Countries*, World Development vol. 28, no. 5.

relación con los ínfimos registros de la "década perdida", los ritmos de expansión económica son apenas modestos cuando se los compara con los correspondientes a los tres decenios anteriores a la crisis de la deuda².

En efecto, en los años noventa el crecimiento fue de 3.2% vs. un promedio de 5.5% por año entre 1950 y 1980; la productividad total de los factores antes que aumentar disminuyó en la mayoría de los países y en consecuencia la pobreza y las tensiones distributivas se agudizaron.

Para completar este panorama, ya de por sí desalentador, hay que anotar que América Latina ocupa, como región, uno de los últimos lugares en competitividad en el contexto mundial.

La modificación de estas tendencias exige no más de lo mismo (profundización de las reformas y reformas de segunda y tercera generación) como pretenden algunos, sino unas nuevas visiones del desarrollo con renovados enfoques y distintos énfasis.

Uno de los elementos más característicos de la agenda emergente es el reconocimiento de que el desarrollo tiene objetivos más amplios que el mero crecimiento o la estabilidad macroeconómica.

Los enfoques del *desarrollo humano*, del *desarrollo sostenible*, de la *competitividad sistémica* y la *economía neoinstitucional* son valiosos aportes a una perspectiva del desarrollo que, en últimas –siguiendo a Heilbroner y Milberg– apunta a un pensamiento económico que explicita sus vínculos indisolubles con el orden social subyacente³. Además, en el ejercicio de una recién adquirida modestia y capacidad de autocrítica y de una relativización de la posición del sistema

² CEPAL (2001), *Una década de luces y sombras, América Latina y el Caribe en los años noventa*, Bogotá D.C.; Alfaomega, p. XV.

económico en el conjunto de la estructura social, los economistas están reconociendo que si bien el desarrollo es posible, está lejos de ser inevitable e incluso puede ser un proceso reversible⁴.

En el contexto de esta renovación del pensamiento económico, hay que situar por fuerza los aportes de la *Nueva Geografía Económica*⁵.

Así como elaboraron una teoría económica en la que no había mucho lugar para las instituciones y la política, los economistas neoclásicos no prestaron una atención directa a los factores relativos al espacio y la geografía. En la llanura homogénea, sin montañas, sin costas y sin ríos del marco neoclásico, los aspectos atinentes a la localización espacial de la actividad productiva no eran elementos centrales en el análisis del crecimiento y la acumulación del capital.

El vacío está siendo llenado por las contribuciones de la Nueva Geografía Económica que en esencia se proponen contestar, con un instrumental analítico renovado, una vieja pregunta de la economía espacial: ¿por qué unas regiones atraen más actividad productiva y población que otras?. Al efecto se hacen intervenir factores como la localización geográfica, la distancia a las costas y los costos de transporte, durante largo tiempo ignorados por el *main stream* de la teoría económica neoclásica.

El reconocimiento de que la producción de un país tiende a concentrarse en unas determinadas localizaciones y que ello determina grandes disparidades en el desempeño económico de sus regiones subnacionales, está conduciendo a la consideración más

³ Heilbroner, Robert y William Milberg (1998), *La crisis de visión en el pensamiento económico moderno*, Barcelona: Paidós, p. 164.

⁴ Sen, Amartya (1994), *Economic Regress, Concepts and Features*, Proceedings of the World Bank Annual Conference on Development Economics, Washington D.C.: The World Bank.

explícita de los factores endógenos o territoriales del desarrollo. Es decir, a una concepción en la cual los procesos de acumulación, de innovación y de formación de capital social tienen un carácter *localizado*.

El geógrafo económico Michael Storper utiliza el término "territorialización" para describir el rango de las actividades económicas que dependen de recursos que son territorialmente específicos⁶.

De esta manera una nueva agenda del desarrollo debe incorporar una aproximación de *abajo-arriba*, basada en el potencial endógeno de los territorios, que substituya los enfoques tradicionales de *arriba-abajo* presididos por una lógica funcional y sectorial del crecimiento y la acumulación⁷.

II. LA REVALORIZACIÓN DE LA CUESTIÓN TERRITORIAL EN LA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO Y EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO.

En las dos últimas décadas, los aspectos territoriales y la geografía se han ido convirtiendo en referentes fundamentales de los procesos socioeconómicos, tanto al interior de los países como a escala global.

Es, aparentemente, una paradoja que justo cuando la globalización sugiere un mundo en el que las distancias se estarían banalizando (sería el "fin de la geografía"⁸), se esté produciendo, simultáneamente, una recuperación de la dimensión territorial, no sólo en el plano teórico sino en el de la

⁵ Para un completo *survey* sobre la Nueva Geografía Económica véase: Schmutzler, Armin (1999), *The New Economic Geography*, Journal of Economic Surveys vol. 13, No. 4.

⁶ Storper, Michael (1995), *The Resurgence of Regional Economies. Ten Years Later*, European Urban and Regional Studies 2(3).

⁷ Vázquez, Barquero Antonio (1996), *Desarrollo recientes de la política regional, la experiencia europea*, Revista Eure No. 65, p. 101.

⁸ O'Brien, R. (1999), *Global Financial Integration: The End of Geography*, Londres: Pinter.

realidad de las estrategias empresariales y las políticas públicas.

Pero es que en la medida en que los profundos procesos de cambio en el plano tecnológico, económico, cultural y político a escala mundial impactan inevitablemente los territorios subnacionales, las dos tendencias –globalización y localización– se convierten en dos caras de una misma moneda. Tanto es así, que la valorización de lo *local* en relación dialéctica con lo *global*, ha dado lugar a extraños neologismos como *glocal*⁹ y *fragmegración*¹⁰, para tratar de expresar la pertenencia de los dos ámbitos espaciales al mismo campo relacional. La globalización de lo local y la localización de lo global.

La *re-espacialización* del acontecer socioeconómico y político puede analizarse desde diversas perspectivas.

La perspectiva política

Podemos decir que el mundo
se organiza desintegrándose.
Edgar Morin

La insurgencia de lo territorial se interpreta como una consecuencia de la *crisis* o *vaciamiento* del Estado-nación, piedra angular de la organización política del mundo desde la suscripción del Tratado de Westphalia en 1648.

Uno de los primeros en divulgar ampliamente esta visión fue el historiador Paul Kennedy, cuando afirmaba:

Estos cambios globales también ponen en cuestión la utilidad del propio Estado-nación. Al parecer, el actor autónomo clave... parece estar no sólo perdiendo control e integridad... en algunos problemas es demasiado grande para operar con eficacia; en otros es demasiado pequeño. Por consiguiente, se

⁹ La expresión se atribuye a: Robertson, R. (1992), *Globalization: Social, Theory and Global Cultural*, Londres: Sage.

¹⁰ La expresión es de James N. Rosenau. Véase su: *Cambio y complejidad, desafíos para la comprensión en el campo de las relaciones internacionales*, en: Análisis Político No. 32, Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia, 1997.

producen presiones para una <redistribución de la autoridad> tanto hacia arriba como hacia abajo, creando estructuras que podrían ser capaces de responder de modo mas efectivo¹¹...

Las presiones (el desbordamiento) para una redistribución del poder hacia arriba (supranacionalización), obedecen a que el Estado está perdiendo soberanía para el manejo de problemas tales como la macroeconomía, los derechos humanos, medio ambiente, narcotráfico y armamentismo, entre otros, los cuales se consideran cada vez mas del resorte de la comunidad y los organismos internacionales. Como bien señala Giddens:

Globalización, debería subrayarse, no es igual a internacionalización. No significa sólo lazos más estrechos entre las naciones, sino procesos como la emergencia de la sociedad civil global, que traspasan las fronteras nacionales¹².

El ejemplo más claro de supranacionalización es el de la Unión Europea, marco en el cual los países miembros ya transfirieron a los órganos comunitarios sus competencias en materia de políticas comercial y monetaria, y comienzan a hacerlo en la de política exterior y seguridad.

Aparte de que el Estado esta siendo debilitado también horizontalmente –hacia el mercado, por el desmonte del *Estado de Bienestar*–, el vaciamiento hacia abajo se produce a través de los movimientos separatistas, de la descentralización y los diversos procesos de *devolución* de competencias políticas, administrativas y fiscales a las *polis* regionales y locales.

Una de las versiones más extremas de esta línea de interpretación avizora la substitución del Estado-nación por el

¹¹ Kennedy, Paul (1993), *Hacia el siglo XXI*, Barcelona: Plaza Janés. El título del original en inglés es: "Preparing for the Twenty-first Century" editado por Random House, Nueva York. El énfasis es nuestro.

¹² Giddens, Anthony (1999), *La tercera vía, la renovación de la social democracia*, Madrid: Taurus p. 162.

Estado-región que se vincularía directamente con los circuitos internacionales¹³.

En apoyo de estas tesis se podrían citar desde la implosión de la Unión Soviética, hasta el debilitamiento del federalismo norteamericano (Estados Unidos y Canadá) y la renuencia de las regiones ricas de Italia y España a transferir recursos hacia las más pobres, pasando por los movimientos separatistas en Canadá, el Reino Unido y Bélgica, *inter alia*.

En el marco de la Unión Europea, mientras Francia defiende una federación de Estados-nación, Alemania propugna una especie de Europa de las regiones, en la cual estas entidades subnacionales se constituyan en el elemento básico de la Unión.¹⁴

Una de las manifestaciones concretas de estas tendencias es el paso de los regímenes políticos de orden nacional a la *governance* en distintas escalas territoriales y a través de diversos dominios funcionales.

En el plano regional y local el gobierno tiende incluso a convertirse en socio, facilitador y árbitro de consorcios público-privados, alianzas para el desarrollo y múltiples agencias con propósitos especiales.¹⁵ Las regiones más avanzadas están desarrollando, además, sus propias estrategias internacionales, una especie de *paradiplomacia* o *política interméstica* (*intermestics*) tendente a asegurar recursos económicos y forjar alianzas con otras regiones¹⁶.

¹³ Ohmae, Kenichi (1997), *El fin del Estado-Nación*, Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello.

¹⁴ Santamaría, Antonio R. (2001), *Los nacionalismos. De los orígenes a la globalización*, Barcelona: Ediciones Bellaterra, p. 175.

¹⁵ Jessop, Bob (1999), *Crisis del estado de bienestar, hacia una nueva teoría del estado y sus consecuencias sociales*, Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia/Siglo del Hombre Editores, p. 192 y ss.

¹⁶ Keating, Michael (1999), *Governing Cities and Regions. Territorial Restructuring in a Global Age*, ponencia presentada a: Global City-Regions Conference, Los Angeles 21-23 de octubre, p.12. Para una excelente disquisición sobre la aplicabilidad del concepto de "paradiplomacia" regional en nuestro medio, véase: Torrijos, Vicente (2000), *La diplomacia centrifuga. Preámbulo a una política exterior de las regiones*, en: Revista Desafíos No. 2, Bogotá D.C.: Cepi, Universidad del Rosario.

El eventual desmantelamiento del Estado-nación suscita en algunos observadores, la preocupación por la supervivencia de la democracia e incluso de la misma política.

En este sentido Jean-Marie Guéhenno plantea:

Hay que preguntarse si puede existir una democracia sin nación. Si la solidaridad no se deja ya encerrar en la geografía, si ya no hay ciudad, si ya no hay nación ¿puede haber todavía política?.

El desaparecer de la nación lleva en sí la muerte de la política¹⁷.

No obstante, si bien es cierto que la fuerza de estas tendencias hacia lo que Susan Strange llama *the diffusion of the state power*¹⁸ es innegable, no lo es menos que el Estado Nacional, en la práctica, dista mucho de ser una entidad completamente anacrónica u obsoleta.¹⁹ Él continúa cumpliendo una serie de funciones vitales en seguridad, ciudadanía, bienestar, redistribución y macroeconomía y por lo tanto hay poderosas fuerzas políticas, militares, empresariales, burocráticas y civiles que tienen intereses en su conservación y continuidad.

Considérese si no, la capacidad de reacción de los Estados Unidos después de los infortunados acontecimientos del 11 de septiembre de 2001.

Lo que ocurre es que los Estados poderosos no están en crisis y, antes bien, poseen la capacidad de impulsar una globalización portadora de valores políticos y económicos (democracia y capitalismo) en unas modalidades que muy

¹⁷ Guéhenno, Jean-Marie (1995), *El fin de la democracia, la crisis política y las nuevas reglas del juego*, Barcelona: Paidós, cap. 1. En el ámbito europeo, Habermas explora, con cierto escepticismo, la posibilidad de una democracia y una política supranacionales y por tanto, la construcción de un Estado también supranacional. Véase: Habermas, Jürgen (2000), *La constelación posnacional, ensayos políticos*, Barcelona: Paidós, capítulo II.

¹⁸ Strange, Susan (1998), *The Retreat of the State*, Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁹ Wolf, Martin (2001), *Will Nation-State Survive Globalization?*, *Foreign Affairs*, Vol. 80(1).

frecuentemente entran en conflicto con los intereses de los estados débiles²⁰.

De allí que en lo atinente al mundo en desarrollo, la globalización antes que suponer el desmonte del Estado, debería inducir su transformación en una entidad capaz de conducir una inserción más discriminada y selectiva en la comunidad internacional; atender y compensar los efectos negativos de la competencia externa en los grupos sociales y territorios más vulnerables; regular los servicios privatizados; y erigirse en una institución social con la aptitud de analizar y atender las demandas económicas y políticas de la población²¹.

Es más, la experiencia reciente de regiones *ganadoras*, como Cataluña, Baden-Wurtemberg (Alemania), Rhône-Alpes (Francia), indica que su éxito se explica en buena medida por la sinergia y complementariedad entre las políticas regionales y las de sus respectivos Estados nacionales.

Chisholm sintetiza bien este debate:

Quizás los puntos más relevantes son los siguientes.

Primero, en la medida en que las economías nacionales se tornan más abiertas, comienzan a dejar de ser fácilmente distinguibles de las economías regionales; regiones y naciones se van alineando a lo largo de un continuum, antes que ser discretamente distintas. Segundo, el éxito de una región depende en parte de circunstancias locales y en parte de condiciones que son externas. Los factores locales o endógenos dependen cada vez más de la gente de la región, los empresarios, los trabajadores y las administraciones y menos de los recursos naturales o incluso de los costos diferenciales del transporte asociados con la localización.

En la medida en que las economías nacionales se internacionalizan, se tornan menos diferenciales; regiones y

²⁰ Mason, Ann (2000), *Las implicaciones políticas de la globalización: la reconfiguración del Estado*, en: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2000), *La globalización y las nuevas corrientes integracionistas* (Seminario Internacional, Cartagena de Indias, 13 y 14 de Abril de 2001), Bogotá D.C.: Fondo Editorial Cancillería San Carlos, CAF, p. 95.

²¹ Moncayo, Jiménez Edgard (2000), *La Comunidad Andina frente a la globalización: Elementos para una respuesta concertada*, en: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, sfr. p. 138.

naciones comienzan a alinearse en un continuum, antes que ser entidades separadas²².

La perspectiva económica

En la idea de que el desarrollo económico y la competitividad tienen cada vez más un carácter localizado confluyen distintos enfoques teóricos, a saber:

2.1 La nueva geografía económica (NGE).

Al asumir la existencia de *externalidades positivas* asociadas con la producción de conocimiento y tecnología, los modelos de crecimiento endógeno (MCE), formulados a finales de los años ochenta, substituyeron los supuestos neoclásicos ortodoxos sobre rendimientos decrecientes a escala y competencia perfecta, por los de rendimientos crecientes y competencia imperfecta. El concepto de *endógeno* tiene que ver con el supuesto de que la acumulación de capital y el cambio tecnológico (innovación) son consecuencia de decisiones de inversión tomadas por agentes racionales maximizadores de ganancias en un determinado contexto histórico²³.

En esta perspectiva, el renovado interés en la geografía constituye para Krugman la cuarta, y tal vez la última, ola de la revolución de los rendimientos crecientes-competencia imperfecta

²² Chisholm, Michael (1990), *Regions in Recession & Resurgence*, Londres: Cambridge University Press, p.25.

²³ Los trabajos pioneros de los MCE fueron realizados por Paul Romer y Robert Lucas. Para una revisión analítica de la literatura sobre crecimiento endógeno véase: Ruttan, Vernon W. (1998), *The New Growth Theory and Development Economics: A Survey*, *The Journal of Development Studies*, Vol.35, No.2, diciembre. Un importante antecedente del concepto de rendimientos crecientes se encuentra en: Young, Allyn (1928), *Increasing Returns and Economic Progress*, *Economic Journal* 38(152).

que, como se dijo, está en la base de los modelos de crecimiento endógeno²⁴.

A partir de los MCE y utilizando un enfoque evolucionista, un grupo de economistas estadounidenses encabezados por Paul Krugman ha formalizado el marco teórico de la *Nueva Geografía Económica*. La NGE retomó de los modelos de los pioneros alemanes (Von Thünen, Cristaller y Lôsh), los aportes sobre el *lugar central* y la *organización jerárquica de los emplazamientos urbanos* y los enriqueció con las contribuciones de Marshall (*economías de aglomeración*), de Isard (*Ciencia Regional*) y Myrdal y Kaldor (*causación circular acumulativa*), para pasar a postular lo que según Krugman y sus colegas es una verdadera *teoría general de la concentración espacial*, que subsume los modelos anteriores²⁵.

La idea central de la NGE es que el crecimiento regional obedece a una lógica de causación circular, en la que los encadenamientos hacia atrás y hacia delante de las empresas conducen a una aglomeración de actividades que se autoreforza progresivamente. Claro que este proceso tiene un límite, porque llega un punto en que las *fuerzas centrípetas* que conducen a la aglomeración comienzan a ser compensadas por *fuerzas centrífugas* como los costos de la tierra, los del transporte y las deseconomías externas (congestión y polución).

La interacción de estos dos tipos de fuerzas va moldeando la estructura espacial de una economía. Varios trabajos empíricos

²⁴ Los tres primeros momentos de esta revolución habrían sido: *la nueva organización industrial*, que creó un conjunto de modelos de competencia imperfecta; *la nueva teoría comercial*, que utilizó estos modelos para construir una teoría del comercio internacional en presencia de rendimientos crecientes; y *la teoría del crecimiento endógeno*, que aplicó todo este instrumental al cambio tecnológico y a la acumulación de capital (incluyendo el humano). Krugman, Paul (1999), *The Role of Geography in Development*, Annual Bank Conference on Development Economics 1998. Washington D. C.: The World Bank, p. 93.

²⁵ Fujita, Masahisa, Paul Krugman y Anthony Venables (1999), *The Spatial Economy: Cities, Regions and International Trade*. Cambridge: The MIT Press.

realizados con el instrumental analítico de la NGE han permitido corroborar la existencia de la causación circular de acumulación en: la concentración geográfica del capital humano²⁶; el crecimiento urbano²⁷; la concentración urbana²⁸; la estructura regional de la producción²⁹; externalidades del sector industrial³⁰; y la evolución de la jerarquía de los sistemas urbanos³¹.

En cuanto a los países en desarrollo, en México se ha encontrado evidencia de rendimientos crecientes a escala en la industria manufacturera³², y en Colombia, de externalidades agregadas, también en el sector industrial.³³ (Esta relación no es exhaustiva).

No obstante, la importancia de los procesos espaciales autorganizados con base en los efectos de aglomeración y las externalidades, ha sido relativizada por otro enfoque, surgido también en el seno de la academia estadounidense, que destaca la relevancia de la geografía física y el entorno natural en el crecimiento económico de los territorios³⁴.

²⁶ Rauch, James E. (1991), *Productivity Gains From Geographic Concentration of Human Capital: Evidence from the Cities*, NBER Working Papers No. 3905 Cambridge.

²⁷ Eaton J. y Z. Eckstein (1994), *Cities and Growth: Theory and Evidence from France and Japan*, NBER Working Papers No. 4612, Cambridge.

²⁸ Krugman, Paul (1995), *Urban Concentration: The Role of Increasing Returns and Transport Costs*, en: Proceedings of the World Bank Annual Conference on Development Economics 1994, Washington D.C.: The World Bank.

²⁹ Davies, D. R. y D. E. Weinstein (1997), *Economic Geography and Regional Production Structure: and Empirical Investigation*, NBER Working Papers No. 6093, Cambridge.

³⁰ Henderson, Vernon (1999), *Marshall's Scale Economies*, NBER Working Papers, No. 7358.

³¹ Fujita, M.; Paul Krugman y T. Mori (1999), *On the Evolution of Hierarchical Urban Systems*, European Economic Review, Vol. 43(2).

³² Castañeda S., A. y G. Garduño A., (2000), *Rendimientos crecientes a escala en la manufacturera mexicana*, El Trimestre Económico vol LXVII (2), No. 266, Ciudad de México.

³³ Restrepo, Jorge Alberto (2000), *Externalidades en la industria colombiana*, Cuadernos de Economía No. 33, Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia.

³⁴ Uno de los trabajos mas representativos de esta vertiente es: Gallup, John Luke et al (1999), *Geography and Economic Development*, World Bank Annual Development Conference 1998, Washington D.C.: World Bank.

En este contexto, factores como la distancia de las regiones a las costas³⁵, la latitud (distancia a la línea ecuatorial)³⁶, la calidad de los suelos³⁷, la proximidad a los centros dominantes³⁸, el clima y los recursos naturales, entre otros, adquieren importancia.

Ahora bien, la NGE (dado el supuesto de los rendimientos crecientes inherente a los MCE), antes que validar la hipótesis de convergencia interterritorial —por la vía de la movilidad automática de los factores— postulada por la ortodoxia neoclásica, sostiene que el libre juego de las fuerzas del mercado conduce inexorablemente a una intensificación de las desigualdades regionales, tal como ya lo habían planteado Myrdal y Kaldor.

La economía en la que vivimos está más próxima a la visión de Kaldor, la de un mundo dinámico guiado por procesos acumulativos, que la del modelo típico de rendimientos constantes a escala³⁹.

Esto es así, porque en virtud de las economías de aglomeración, el crecimiento tiende a beneficiar acumulativamente a las economías de mayor desarrollo, en detrimento de las más atrasadas.

La evidencia empírica revela que si bien hasta los años ochenta se produjo un largo ciclo de convergencia al interior de un grupo numeroso de países (Estados Unidos, Japón, los de la

³⁵ Gallup, J. L. et. al., Ibid.

³⁶ BID (2000), *Geografía y desarrollo en América Latina*, Informe Económico y social 2000, Washington D. C.: capítulo 3.

³⁷ Núñez, Jairo y Fabio Sánchez (2000), *La geografía y el desarrollo económico en Colombia: una aproximación municipal*, Desarrollo y Sociedad No. 46, Bogotá D.C.: CEDE, Uniandes.

³⁸ Henderson, Vernon J., Zmarak Jhalizi y Anthony Venables (2000), *Geography and Development*, Washington D.C.: World Bank, y Venables, Anthony y Nuno Simao (1999), *Geographical Disadvantage: A Herksher-Ohlin-Von Thünen Model of International Specialization* (internet), World Bank.

³⁹ Krugman, Paul (1992), *Geografía y comercio*, Barcelona, Antoni Bosh Editor, p. 15.

Unión Europea, Canadá y varios de América Latina)⁴⁰, más recientemente se observa en casi todas las latitudes un proceso de polarización. Las disparidades están aumentando tanto entre países⁴¹, como al interior de los mismos.

En algunos casos el movimiento hacia la convergencia regional se ha estancado como en la Unión Europea y en otros presenta incluso signos de reversión como en España y Francia⁴². Esto último ocurre también en Colombia, Perú, Brasil y Chile en América Latina⁴³.

Parecería entonces que la globalización está actuando como una fuerza centrífuga que acentúa el problema de las disparidades interterritoriales en los niveles de ingreso.

Algunos analistas son todavía más radicales:

Al lado de la "globalización" y la "competitividad" el tema de la "convergencia" ha permeado las discusiones públicas sobre políticas y perspectivas para los países en desarrollo.

Bien, olviden la convergencia —la abrumadora característica de la historia económica moderna es una divergencia masiva en ingresos per cápita entre países ricos y pobres, una brecha que sigue creciendo en la actualidad.

Mas aún, a menos que el futuro sea diferente al presente en muchos aspectos importantes, lo que se puede esperar es que esta brecha se amplíe todavía más.⁴⁴

En todo caso, aplicados a escala regional, los análisis de convergencia elaborados con las teorías de crecimiento endógeno y la NGE encuentran que el *capital humano, el conocimiento y la*

⁴⁰ Una buena síntesis de la literatura empírica sobre convergencia *inter e intra* en los países desarrollados y sus bases conceptuales y metodológicas se encuentra en: Sala-i-Martin, Xavier (2000), segunda edición, *Apuntes de crecimiento económico*, Barcelona: Antoni Bosh, editor, p. 194 y ss.

⁴¹ Gallup, J. L. et. al., (1999), op. cit., y Hall, Robert E. y Charles I. Jones (1998), *Why Do Some Countries Produce Output per Worker than Others ?*, Cambridge, NBER Working Papers 6564,.

⁴² Cuadrado Roura, Juan R. (1998), *Disparidades regionales en el crecimiento. Convergencia divergencia y factores de competitividad territorial*, ponencia presentada a: IV Seminario Internacional, Red Iberoamericana sobre Globalización y Territorio, Bogotá, Cider, Uniandes, p. 9.

⁴³ CEPAL (2001), *Una década de luces y de sombras, América Latina y el Caribe en los años noventa*, Bogotá D.C: Alfa Omega p. 303.

⁴⁴ Pritchett, Lant (1996), *Forget Convergence: Divergence Past, Present and Future* en: *Finance and Development*, Washington D.C: IMF, junio.

infraestructura son los factores más determinantes del crecimiento territorial.

2.2 La acumulación flexible (AF).

Una segunda aproximación que conduce al concepto de desarrollo localizado es la *acumulación flexible* o *posfordismo*.

Apelando a conceptos de la escuela de la regulación francesa,⁴⁵ pero, sobre todo, a los trabajos pioneros de varios sociólogos italianos sobre la importancia de la pequeña y mediana empresa en la industria del norte de Italia,⁴⁶ los investigadores estadounidenses Michael Piore y Charles F. Sabel desarrollaron el concepto de *acumulación o especialización flexible*. En su famoso libro "The Second Industrial Divide",⁴⁷ estos autores dicen, en esencia, que a la producción en masa rígidamente estructurada, característica del sistema fordista, iba a seguir un régimen basado en la especialización flexible, cuya forma espacial sería el *distrito* o sistema local de pequeñas empresas. Así como la cadena sectorial era la modalidad espacial de despliegue del fordismo, el *distrito* sería la del posfordismo.

Los rasgos más definitorios de esta forma de organización industrial serían: la concentración de pymes; fuertes redes de cooperación (competencia cooperativa) entre ellas; interrelación estrecha con la comunidad local; y economías de aglomeración (a la Marshall). El concepto de *distrito industrial*, originalmente

⁴⁵ Para una explicación sintética de los principales enfoques de esta escuela, véase: Boyer, Robert (1992), *La teoría de la regulación*, Valencia: Edicions Alfons El Magnamin.

⁴⁶ Becattini, Garofoli, Trigilia y Bagnasco. Para una completa revisión de la experiencia italiana, ver: Bagnasco, Arnaldo (2000), *Nacimiento y transformación de los distritos industriales, un examen de la investigación en Italia con observaciones de método para la teoría del desarrollo*, en: Carmagnani, Marcello y Gustavo Gordillo de Anda, coordinadores, (2000), *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo contemporáneo*, México, D.F: El Colegio de México, FCE.

italiano⁴⁸, se aplicó después en los EE.UU. y más tarde se trasladó a muchas otras latitudes, incluyendo América Latina.

La posibilidad de unos procesos productivos autocentrados, basados en los recursos productivos y sociales locales, despertó un gran interés y abrió nuevas perspectivas sobre la manera de impulsar el desarrollo regional.

En efecto, la acumulación flexible anunciaba un amplio abanico de oportunidades para el desarrollo productivo. De las producciones masivas de bienes estandarizados dirigidos a mercados homogéneos, a la manufactura con tirajes pequeños de productos hechos a la medida del cliente. De tecnologías basadas en maquinarias de propósito único operadas, por trabajadores semicalificados, a las tecnologías y máquinas de propósito múltiple, que exigen operarios calificados. Las grandes firmas monopolistas, integradas verticalmente, cedían el paso a las *pymes*, vinculadas entre sí a través de relaciones de cooperación.

En fin, era una especie de retorno a lo pequeño artesanal, pero con altos niveles de productividad e innovación.

Sin embargo, y a pesar de la innegable evidencia de sectores y regiones en donde se presenta el fenómeno de la acumulación flexible, no es todavía claro que el sistema fordista haya sido reemplazado del todo por el nuevo paradigma.⁴⁹

⁴⁷ Piore, Michael J. y Charles F. Sabel (1984), *The Second Industrial Divide: Possibilities for Prosperity*, Nueva York: Basic Books. Existe traducción al español: Piore, Michael J., y Charles Sabel (1993), *La segunda ruptura industrial*, Buenos Aires: Alianza Editorial.

⁴⁸ En realidad el término *distrito industrial* fue utilizado por primera vez por Alfred Marshall en sus estudios sobre Lancashire y Sheffield (1909) y reintroducido por Becattini, cuya definición de distrito industrial es la de ser una entidad socioterritorial caracterizada por la presencia activa en un área territorial circunscrita, social e históricamente determinada, de una comunidad de personas y de un acoplamiento de empresas industriales, véase: Becattini, G. (1990), *The Marshallian Industrial District as a Socioeconomic Notion* en: Pyke, F., G. Becattini y W. Sengenberger (1990), *Industrial Districts and Interfirm Cooperation in Italy*, Génova: International Institute for Labor Studies.

⁴⁹ Un buen análisis crítico de la literatura sobre acumulación flexible se encuentra en: Markussen, Ann (1999), *Fuzzy Concepts, Scanty Evidence, Policy Distance: the Case for Rigour and Policy Relevance in Critical Regional Studies*, *Regional Studies*, vol. 33.(9).

A este respecto, aunque se reconoce que Silicom Valley, por ejemplo, es un verdadero distrito industrial, varias investigaciones realizadas en los Estados Unidos han encontrado que: la aglomeración de empresas en la industria manufacturera, antes que haber aumentado, ha disminuído; los sectores industriales no muestran las tendencias definidas hacia la desintegración vertical; la diferenciación de productos no es un fenómeno generalizado en todas las ramas industriales; y los monopolios tienen todavía una larga vida por delante.

Por su parte, el concepto de distrito industrial tampoco ha escapado a las críticas, especialmente en cuanto a la falta de precisión respecto a elementos como las redes de empresas; la noción de competencia cooperativa; la relevancia de las instituciones y el capital social; y el carácter puramente local de la dinámica del distrito.

En todo caso, lo que las investigaciones empíricas han demostrado es que no existe un modelo único de distrito industrial, ni siquiera en Italia, país en donde se originó el concepto.⁵⁰ No hay, pues, unos componentes definidos y característicos, que hagan de estos sistemas una forma de organización industrial que pueda reproducirse a voluntad en cualquier lugar. Esto debido, entre otros factores, a que en los distritos se da un proceso evolutivo de adaptación permanente a las demandas del entorno.

Trabajos realizados en Francia, Estados Unidos, Portugal y Canadá (Quebec) no han confirmado la difusión generalizada del distrito industrial como nueva forma de organización espacial de la producción. En América Latina se han documentado algunos casos

⁵⁰ Una tipología de los distritos se encuentra en: Markussen, Ann (1996), *Sticky Places in Slippery Space: a Typology of Industrial Districts*, *Economic Geography*, 72. Ver también: Rabellotti, Roberta (1995), *¿Is there an Industrial District Model? Footwear Districts in Italy and Mexico Compared*, *World Development*, vol.23, No.1.

como el de Blumenau, en Brasil; Gamarra (confecciones), en Perú; y Guadalajara y León (calzado), en México.⁵¹

El relativo agotamiento del concepto de distrito industrial condujo a una visión más dinámica de los factores que explican el desarrollo regional, basada en el papel de la *innovación tecnológica*. En este nuevo enfoque el énfasis se desplaza desde la localización de las actividades industriales propio de las primeras teorías de la acumulación flexible, hacia los sectores terciarios avanzados y sus lógicas empresariales y espaciales.

En la medida en que los procesos de innovación tienden de manera natural a la concentración espacial, y por tanto tienen un carácter acumulativo (a la Myrdal y Kaldor), ellos se localizan en unos determinados espacios que se convierten en el *locus* de una serie de sinergias e interrelaciones entre las empresas y las unidades de investigación, con efectos expansivos en la producción de bienes y servicios avanzados.

Estas localizaciones son las *regiones innovadoras* que con su dinámica acumulativa tienden a alejarse en forma creciente, a pesar de ciertos procesos de difusión espacial de la innovación, de las regiones meramente *adaptativas* y, más aún, de las

⁵¹ Benko, George y Alain Lipietz (2000), *¿Géographie Socio-Économique ou Économie Géographique?*, en: Benko, George y Alain Lipietz (2000), *La Nouvelle Géographie Socio-économique*, París: Presse Universitaires de France.

dependientes.

Desarrollos más recientes de estos enfoques, plantean que la innovación no es el resultado de la actuación aislada del empresario shumpeteriano, sino un fenómeno colectivo en el que las economías externas de aglomeración y de proximidad son los elementos definitorios. Surge aquí la noción de *medio* o *entorno innovador* (*milieu innovateur*).

Para Aydalot, uno de los primeros teorizadores de esta concepción, "son los medios quienes emprenden e innovan"⁵². A su turno, según Maillat, "el territorio es el resultado de un proceso (se habla de territorio construido) surgido de las estrategias de los actores y de fenómenos de aprendizaje colectivo"⁵³.

Por esta razón, en el aprendizaje colectivo la proximidad espacial cumple un papel determinante, puesto que se da a través de cooperación entre firmas, externalidades, efectos de diseminación, aprovechamiento del *conocimiento implícito* y de intercambios no-comerciales de información y movilidad de los trabajadores.

En esta misma tesitura, otra vía para la adquisición de ventajas locales es la formación de *redes*, a través de las cuales las empresas se involucran en *joint ventures* o asociaciones, alianzas estratégicas, consorcios etc., con el fin de compartir riesgos y explotar oportunidades⁵⁴.

Nótese que entre los enfoques de la NGE y los de la acumulación flexible (AF) hay varias diferencias pero también

⁵² Aydalot, Ph. (1986). *Milieux innovateurs en Europe*, Paris: Gremi p.10. Para una completa exposición sobre el concepto del medio innovador, véase: Méndez, Ricardo (1998), *Innovación tecnológica y reorganización del espacio industrial: una propuesta metodológica*, Revista Eure No. 73, Santiago de Chile.

⁵³ Maillat, D. (1995), *Les milieux innovateurs*, Sciences Humanes No.8, pp. 41-42, citado por: Méndez, Ricardo (1998), op. cit., p.36.

⁵⁴ Wolfe, David A. (1997), op. cit., p. 16 y ss.

similitudes. Estas últimas tienen que ver con la importancia que ambos conceden a los efectos de aglomeración y a las externalidades. Las primeras radican en que la AF pone el énfasis en las externalidades no-comerciales (untraded externalities), en tanto la NGE las ignora por razones metodológicas⁵⁵.

2.3 La Competitividad

Un tercer enfoque que se está aplicando a la conceptualización y medición comparativa del desarrollo regional es de la *Competitividad*.

Surgido en la segunda mitad de la década de los ochenta, como una cuestión centrada en el vínculo entre el avance económico de los países y su participación en los mercados internacionales, el concepto de competitividad se ha convertido en una suerte de *mantra* que se invoca para múltiples efectos en la teoría y la práctica del desarrollo económico contemporáneo.

La Comisión Presidencial sobre Competitividad Industrial, creada para analizar el llamado productivity slowdown de la economía de los Estados Unidos en 1985, acuñó la definición más conocida y aceptada de competitividad:

la capacidad de un país para sostener y expandir su participación en los mercados internacionales y elevar simultáneamente el nivel de vida de su población⁵⁶.

Hacia finales de los ochenta y principios de los noventa, la OECD y la Unión Europea también comenzaron a incorporar el concepto en

⁵⁵ Helmsing, A. H. J. (2000), *Hacia una reapreciación de la territorialidad del desarrollo económico*, Territorios No. 5, Bogotá D.C.: Cider, Uniandes, p. 56.

⁵⁶ President's Commission on Industrial Competitiveness (1985), *Commission on Industrial Competitiveness Report*, Washington D. C.

sus propuestas de política industrial y tecnológica⁵⁷.

A pesar de las muy variadas definiciones y metodologías de medición de la competitividad, hay un aspecto en el que este enfoque se encuentra con las teorías más convencionales del crecimiento, cual es *la importancia determinante de la productividad y el progreso técnico*. Es decir, el incremento de estos últimos es la única manera de ganar competitividad auténtica, tal como lo advirtió muy tempranamente F. Fajnzylber de la CEPAL en sus trabajos pioneros sobre estas materias⁵⁸. Por cierto, las conceptualizaciones de este autor que llegaron hasta la formulación de un marco general que integraba competitividad, progreso técnico, sostenibilidad ambiental e innovación institucional⁵⁹, fueron incorporadas a las propuestas sobre *transformación productiva con equidad*, que marcaron el pensamiento de la CEPAL durante los años noventa.

A) El Diamante de Porter

Procedente de la vertiente microeconómica de la organización industrial y de la estrategia empresarial, Porter publicó en 1990 *La Ventaja Competitiva de las Naciones*,⁶⁰ un libro que habría de ser muy influyente en los estudios aplicados de competitividad y, sobre todo, en el diseño de estrategias a escala nacional.

A partir de una exhaustiva investigación empírica en 10 países de alto dinamismo en el comercio internacional⁶¹ y con un

⁵⁷ Martínez M., Carlos (1996), *La competitividad de la Unión Europea en la triada. Reflexiones metodológicas y análisis de indicadores*, en: DANE (1996), *Productividad, competitividad e internacionalización de la economía*, Bogotá D.C.: Imprenta DANE.

⁵⁸ Fajnzylber, Fernando (1988), *Competitividad Internacional: Evolución y Lecciones*, Revista de la CEPAL No. 36, Santiago, Chile.

⁵⁹ Fajnzylber, Fernando (1991), *Inserción internacional e innovación institucional*, Revista de la CEPAL No. 44, Santiago, Chile.

⁶⁰ Porter, Michael E. (1990), *The Competitive Advantage of Nations*, New York: Free Press.

⁶¹ Dinamarca, Alemania, Italia, Japón, Corea, Singapur, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos.

marco ampliamente interdisciplinario, Porter formuló el célebre modelo del *diamante* en el que interactúan cuatro grandes determinantes:

- a) Condiciones de los factores de producción. Factores básicos: recursos naturales, clima, localización, fuerza laboral y capital. Factores avanzados: comunicaciones, personal con educación superior, institutos de investigación, etc.
- b) Condiciones de demanda: tamaño del mercado interno.
- c) Industrias relacionadas o de apoyo: empresas proveedoras y usuarias, internacionalmente competitivas.
- d) Estrategias de las empresas y marco regulatorio de la competencia interna.

De la interacción dinámica de los elementos del *diamante*, Porter deriva el concepto de *ventajas competitivas* que a diferencia de las ventajas comparativas clásicas del modelo Heckscher-Ohlin, son la resultante del esfuerzo deliberado (*man made*) en el nivel de las firmas para innovar en el sentido más amplio.

Porter puso de relieve, además, dos aspectos que si bien no eran nuevos, se convirtieron desde entonces en moneda corriente: *los clusters y las ventajas competitivas de regiones y ciudades*.

Lo primero tiene que ver con el hecho de que las industrias competitivas de un país están usualmente vinculadas a través de relaciones horizontales (clientes comunes, tecnología, servicios de apoyo, etc.). Además, en muchas ocasiones los *clusters* están localizados en una sola ciudad o región, como es el caso de los textiles en Italia o los químicos en Alemania, lo cual remite al concepto de ventajas competitivas locales. En otros casos una

localidad es exitosa en una amplia gama de actividades.⁶²

Las dos situaciones anteriores plantean la importancia de los factores que determinan la concentración geográfica de las actividades económicas, que es, como se vio más arriba, el objeto de estudio de los enfoques de la geografía económica y de la *acumulación flexible* o *postfordista*, en los cuales Porter se basa ampliamente.

B) La competitividad sistémica

Otro enfoque que se vale de un polígono de interacciones a la Porter es el de la *Competitividad Sistémica* presentado por el Instituto Alemán de Desarrollo,⁶³ con base en los trabajos de la OECD.⁶⁴ Los vértices del rombo son esta vez:

— El nivel *meta*: Estructuras básicas de organización jurídica, política y económica; capacidad social de organización e integración; y capacidad de los actores para la interacción estratégica.

— El nivel *macro*: Mercados eficientes de factores, bienes y capitales.

— El nivel *meso*: Políticas de apoyo específico, formación de estructuras y articulación de procesos de aprendizaje al nivel de la sociedad, y

— El nivel *micro*: Las empresas que buscan simultáneamente la eficiencia, calidad, flexibilidad y rapidez de reacción, en redes de colaboración mutua.

Especial atención se concede en este enfoque al nivel *meso*, que se concibe, ante todo, como un problema de organización y de

⁶² Elaboraciones posteriores de estos temas se encuentran en:

Porter, Michael E. (1998), *Clusters and the New Economics of Competition*; Harvard Business Review, Nov-Dic.

_____. (1998), *On Competition*, Cambridge: Harvard Business School Press.

_____. (2000), *Location, Competition and Economic Development :Local Clusters in a Global Economy*, Economic Development Quarterly, Thousand Oak, feb.

⁶³ Esser, Klaus; Wolfgang Hillebrand; Dirk Messner; y Jörg Meyer-Stamer (1996), *Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política*, Revista de la CEPAL No. 59, Santiago, Chile.

⁶⁴ OECD (1992), *Technology and the Economy, the Key Relationships*, París. Esta referencia se encuentra en: Esser, Klaus et al. (1996), op. cit., p. 40.

gestión⁶⁵ y de complementariedad de las acciones del Estado y el sector privado. También se alude a la dimensión regional y local, especialmente en el *nivel meso*. En este sentido se recomienda explícitamente la *descentralización* del sector público con miras a una mayor autonomía de las regiones.

La CEPAL adoptó el enfoque de la Competitividad Sistémica y ha continuado enriqueciéndolo, explorando, entre otros, los vínculos de la competitividad con el sector industrial,⁶⁶ la calidad,⁶⁷ las regulaciones laborales,⁶⁸ las instituciones, la equidad y la inversión extranjera,⁶⁹ y las dimensiones empresarial y sectorial.⁷⁰

C) La crítica de Krugman

La competitividad como una condición para que un país tenga éxito en el comercio internacional aumentando simultáneamente su nivel de vida, ha sido objeto de severas críticas, la más conocida de las cuales es la de Krugman.⁷¹ Para este autor la obsesión con la competitividad no sólo es equivocada sino peligrosa, porque el crecimiento de un país depende exclusivamente de su productividad interna y ésta nada tiene que ver con la competitividad o la productividad relativas a otros

⁶⁵ Para un tratamiento amplio del nivel meso ver: CEPAL (1996), *Fortalecer el desarrollo, interacciones entre macro y microeconomía*, Santiago, Chile.

⁶⁶ Pérez, Wilson Coord. (1997), *Políticas de competitividad industrial, América Latina y el Caribe en los años noventa*, México, D.F: Siglo veintiuno editores.

⁶⁷ Shurman, Hessel (1998), *Promoción de la calidad para mejorar la competitividad*, Revista de la CEPAL No.65, Santiago, Chile.

⁶⁸ Beccaria, Luis y Pedro Galin (1998), *Competitividad y regulaciones laborales*, Revista de la CEPAL No. 65, Santiago, Chile.

⁶⁹ Figueroa, Adolfo (1998), *Equidad, inversión extranjera y competitividad internacional*, Revista de la CEPAL No. 65, Santiago, Chile.

⁷⁰ Mortimore, Michael y Wilson Pérez (2001), *La competitividad internacional de América Latina y el Caribe: las dimensiones empresarial y sectorial*, seminario sobre "Camino a la competitividad: el nivel meso y microeconómico", Santiago de Chile, 15 de marzo de 2001, CEPAL, BID.

⁷¹ Krugman, Paul (1994), *Competitiveness: A Dangerous Obsession*, Foreign Affairs, marzo/abril. Una presentación cuantitativa y más detallada de los argumentos planteados en este artículo se encuentra en: Krugman, Paul (1994), *Vendiendo prosperidad*, Barcelona: Editorial Ariel, cap. 10, apéndice.

países. Además, si se trata de aumentar la productividad, ello es tan importante en los sectores expuestos a la competencia internacional como en los sectores domésticos productores de servicios.

Para Krugman no tiene sentido hablar de competencia entre países, porque estos no compiten entre sí en la forma en que lo hacen las empresas, toda vez que el comercio internacional no es un juego de suma cero, en donde la ganancia de un actor es la pérdida de otro, sino un intercambio que produce beneficios para las dos partes.

En consecuencia, el diseño de políticas con base en la competitividad puede conducir a una asignación equivocada de recursos y eventualmente a una guerra comercial.

No obstante en algunos trabajos más recientes se sostiene, al contrario de lo que piensa Krugman, que el concepto de competitividad es útil y es aplicable, entre otras, a las economías de Estados Unidos y del Reino Unido.⁷²

En particular, cuando se reconoce la presencia de fallas del mercado que impiden una asignación óptima de recursos y el cambio estructural espontáneo hacia los sectores de más alta productividad, algunos autores piensan que hay lugar para una política de competitividad encaminada a corregir deliberadamente dichas deficiencias.

D) Los índices y "rankings" de competitividad

En la práctica los análisis de competitividad están a la orden del día en los más diversos ámbitos y para los niveles de agregación económica más variados. Por una parte, en cuanto a la escala geográfica, se hace este tipo de ejercicios no sólo

⁷² Howes, Candace y Ajit Singh (1999), *National Competitiveness, Dynamics of Adjustment and Long-term Economic Growth*, University of Cambridge. Discussion Papers in Accounting and Finance No. 43, agosto.

aplicados a países y grupos de países (Unión Europea, por ejemplo), sino también a regiones y ciudades. Por otra, en lo relativo a los agentes económicos, se examina tanto la competitividad de firmas individuales, como de conjuntos de firmas (sectores industriales y clusters localizados).

Desde otra perspectiva, las mediciones de competitividad pueden ser aplicadas a flujos comerciales y a estructuras de precios y costos, y tener carácter estático o dinámico.⁷³

Entre las metodologías más conocidas se pueden mencionar las que aparecen relacionadas en la tabla I.1.

Tabla I.1
Mediciones de Competitividad a Escala Nacional

Autor	Medición	Metodología
The Economist	Competitividad de las exportaciones	Índice ponderado de los tipos de cambio bilaterales
CEPAL (CAN Análisis)*	Competitividad de las exportaciones	Penetración del país en el comercio Internacional
IMD (World Competitive Yearbook)	Competitividad global de las economías	Ocho factores determinantes del crecimiento global de una economía.
World Economic Forum (Global Competitiveness Report)**	Idem	Idem

* La metodología original fue desarrollada por Mandeng, Ousméne J. (1991), *Competitividad internacional y especialización*, Revista de la CEPAL No. 45 (LC/G.1687—P), Santiago de Chile. Desde entonces la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL la ha seguido perfeccionando, actualizando y adaptando a distintas zonas geográficas.

** Entre 1980 y 1996 el IMD y el WEF publicaron conjuntamente un informe anual de competitividad mundial. A partir de 1996 elaboraron informes separados que aunque conservan bastante similitud, difieren en los factores utilizados y en el método de ponderación.

En la medida en que el informe del WEF es asesorado por Jeffrey Sachs y Michael Porter, la conceptualización económica en la que

⁷³ Una explicación técnica de estas mediciones se encuentra en: Chica, Ricardo (1992), *Nota metodológica sobre conceptos y medidas de competitividad*, Revista Universitas Económica vol. VII No. 4, Bogotá D.C.: Universidad Javeriana.

se basa está muy imbuída de los enfoques ortodoxos que propugnan por *políticas amigables con el mercado (market friendly policies)*, como mayor apertura comercial, desregulación y flexibilización del mercado laboral. Estos factores de competitividad pueden ser válidos en los mercados eficientes de los países avanzados, pero no necesariamente en el contexto de los menos desarrollados, en donde las fallas del mercado ameritan intervenciones más estratégicas y selectivas.⁷⁴

E) Mediciones de competitividad a escala regional.

En el intento de captar empíricamente las capacidades competitivas de las regiones de un país se han diseñado diversas metodologías y elaborado un gran número de ejercicios aplicados.

Sin la pretensión de ser exhaustivos en un campo que crece exponencialmente, reseñaremos a continuación algunas de dichas metodologías (ver tabla I.2)

⁷⁴ Una evaluación crítica de los índices del IMD y del WEF que cuestiona tanto el modelo económico implícito como las relaciones de causalidad, la relevancia de las variables explicativas y hasta la calidad y pertinencia de la información estadística, se encuentra en: Lall, Sanjaya (2001), *Comparing National Competitive Performance: An Economic Analysis of World Economic Forum's Competitiveness Index*, QEH Working Paper SGI.

Tabla I.2

Mediciones de Competitividad a Escala Regional

Autor	Instrumento	Metodología
Australian Housing Urban Research Institute (Ahuri)/ Queensland University of Technology, Brisbane. ^{1/}	Multisectorial Qualitative Analysis (A tool for assessing the competitiveness of regions and development strategies for economic development).	Interacción de cuatro factores determinantes de la competitividad
Centre for Urban and Regional development Studies , University of New		

^{1/} Roberts, Briav y Bob Stinson (s.f.), *The Multisectorial Qualitative Analysis*, Ahuri, A draft paper prepared for The Regional Science Association Conference.

^{2/} Charles, David y Paul Bonneworth (1999), *The Competitiveness Project*, 1998, Regional Benchmarking Report, Center for Urban and Regional Development Studies University of Newcastle Upon tyne, Reino Unido.

^{3/} Cuadrado Roura, Juan Ramón (1998) *Disparidades Regionales en el Crecimiento Convergencia, Divergencia y Factores de competitividad Territorial*, ponencia presentada al V Seminario Internacional, Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Bogotá, abril.

En América Latina la mayoría de los ejercicios de medición de la competitividad regional que se han realizado, se basan en la metodología del Foro Económico Global. Es el caso de México,⁷⁵ Venezuela,⁷⁶ Bolivia,⁷⁷ Chile⁷⁸ y Colombia.⁷⁹

En Colombia, la CEPAL, en desarrollo de un convenio con la Cámara de Comercio de Cali, adoptó el programa CAN Análisis, para evaluar la competitividad de las exportaciones de los departamentos colombianos en los mercados mundiales (CAN Análisis Regional).

⁷⁵ Reinoso, Eduardo D., segunda edición (1995), *La competitividad de los estados mexicanos*, Monterrey: Instituto Tecnológico de Monterrey, Centro de Estudios Estratégicos.

⁷⁶ Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) y Venezuela Competitiva.

⁷⁷ PNUD (1998), *El Desarrollo Humano en Bolivia 1998*, La Paz.

⁷⁸ PNUD (1996), *Informe de Desarrollo Humano en Chile en 1996*, y Ministerio del Interior, Subdere (2000), *Informe de Competitividad Regional*, Santiago, Chile.

⁷⁹ CRECE – Misión Siglo XXI (1996), *Ranking de competitividad departamental, Bogotá D.C.*; y Hernández, José Faber y Oscar Ortíz (2001), *La competitividad de Caldas dentro del contexto regional colombiano*, Manizales: Crece.

3. La perspectiva del neoinstitucionalismo y el capital social

Aunque la preocupación del *neoinstitucionalismo* sobre la importancia de las instituciones en el crecimiento económico se centra en el nivel nacional, uno de los trabajos seminales de la vertiente del *capital social* versó sobre las diferencias regionales en un país desarrollado.

En efecto, en su célebre investigación sobre el desarrollo regional italiano, Putnam busca explicar por qué se presentan resultados tan dispares en el proceso de descentralización iniciado en el decenio de los setenta. ¿Por qué las regiones del norte como la Lombardía, Veneto y la Emília Romagna, presentan desempeños tan superiores a los de la Puglia y Basilizata en el Sur, siendo que todas ellas han sido cobijadas por los mismos cambios institucionales y legales?⁸⁰.

Putnam encuentra la respuesta del anterior interrogante en el impacto del *compromiso cívico* –componente esencial del capital social– en el desarrollo socioeconómico y en la efectividad institucional del Estado. En otras palabras, una sociedad fuerte genera tanto una economía fuerte como un Estado fuerte.

Ahora bien, entonces, ¿en que consiste el compromiso cívico?.

En sentido lato, el compromiso cívico, que es la base de la corriente teórica del *republicanismo*, consiste en un alto grado de identificación de los ciudadanos con los intereses de la comunidad en la que viven. *Patriotismo, solidaridad, virtudes ciudadanas* son aquí los conceptos centrales⁸¹.

⁸⁰ Putnam, Robert, con Robert Leonardi y Rafaella Y. Nanetti (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press.

⁸¹ Gargarella, Robert (1999), *Las teorías de la justicia después de Rawls, un breve manual de filosofía política*, Barcelona: Paidós, cap. 6.

Citando a Michael Waltzer, Putnam señala que: "el interés en los asuntos públicos y la devoción a las causas públicas son los signos claves de la virtud cívica"⁸², y agrega:

La comunidad cívica se caracteriza por una ciudadanía activa imbuída de preocupación por lo público, por relaciones públicas igualitarias y por un tejido social basado en la *confianza* y la *cooperación*. Descubrimos que algunas regiones en Italia se hallan bendecidas por *vibrantes redes* y normas de participación cívica, mientras que otras están condenadas por una política estructurada verticalmente, a una vida social fragmentada y aislada y una cultura de desconfianza.⁸³

Para el autor en mención, la principal manifestación del compromiso cívico es la *asociatividad* o sea la propensión de los ciudadanos a participar en asociaciones que buscan el bien común.

Con base en sus hallazgos, Putnam establece un paralelo entre las divergencias de las zonas Norte y Sur de Italia y las que se presentan entre América del Norte y América del Sur. Según nuestro autor, América del Norte se ha visto beneficiada por la existencia de una cultura cívica heredada en gran medida del parlamentarismo inglés descentralizado, mientras que en América Latina fueron implantados el centralismo autoritario, el familismo y el clientelismo, enraizados en la España medieval.

El trabajo empírico de Knack y Keefer confirma que el capital social es determinante para el desempeño económico en una muestra de 29 países desarrollados, pero no corrobora la tesis de Putnam en cuanto a la importancia de la asociatividad.⁸⁴

Para estos autores el capital social puede medirse mejor a través de los indicadores de *Trust*, definido como el porcentaje

⁸² Putnam, R. (1993), op. cit., p. 87.

⁸³ Ibid, p.15. El énfasis es añadido. Llama la atención en esta cita que Putnam habla de la existencia en las regiones exitosas de vibrantes redes, concepto similar al que utilizan los enfoques de la acumulación flexible y del medio innovador, reseñados anteriormente (ver sección II.2.2). La diferencia está en que para éstos las redes son industriales o tecnológicas y para aquél son sociales.

⁸⁴ Knack, S., y P. Keefer (1997), *¿Does Social Capital Have an Economic Pay Off? A Cross-country Investigation*, Quaterly Journal of Economics 112 (4).

de personas que creen que la mayoría de la gente es confiable, y de *Civic* que se refiere al grado de compromiso de las personas con las normas cívicas de cooperación (honestidad en el pago de impuestos y tarifas públicas, entre otras).

En este punto los enfoques del aprendizaje colectivo y de las redes de cooperación, que se mencionaron en el numeral anterior, se encuentran con los de capital social. Este último deviene una condición necesaria para que los beneficios de la nueva dinámica de las relaciones entre las firmas y de éstas con los mercados, los trabajadores y los proveedores, puedan manifestarse plenamente.

Los principales elementos de una economía regional en red (*networked regional economy*) son: una densa trama de instituciones de apoyo públicas y privadas; inteligencia de mercados laborales de alto nivel y los correspondientes mecanismos de educación vocacional; rápida difusión de la transferencia tecnológica y empresas receptivas a la innovación.

La misma densidad de estas redes y el apoyo institucional son con frecuencia interpretados como signos del dinamismo de la economía regional⁸⁵.

Según Fukuyama sólo las sociedades con un alto nivel de confianza social podrán crear las organizaciones empresariales flexibles y de gran escala necesarias para competir exitosamente en la economía global emergente.⁸⁶

Varios autores entre los cuales se destacan Schmid y Robinson⁸⁷ y Temple y Johnson,⁸⁸ se han ocupado de analizar empíricamente la asociación positiva entre capital social y desarrollo económico en diversos conjuntos de países.

⁸⁵ Wolfe, David A. (1997), op. cit., pp. 19 y 20. Traducción libre del autor.

⁸⁶ Fukuyama, Francis (1996), *Confianza (trust), las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad*, Madrid: Atlántida.

⁸⁷ Schmid, A. Allan y Lindon D. Robinson (1995), *Applications of Social Capital Theory*, Journal of Agriculture and Applied Economics vol. 27(1).

⁸⁸ Temple, Jonathan y Paul A. Johnson (1998), *Social Capability and Economic Growth*, Quarterly Journal of Economics, vol. CXIII(3).

De esta forma comienza a surgir lo que Storper llama la Nueva Geografía Institucional".⁸⁹

4. La perspectiva ambiental

El crecimiento por el crecimiento es la ideología de la célula cancerígena.

Edward Abbey

El aparato conceptual de la economía neoclásica que, como hemos visto, no contemplaba explícitamente el espacio ni las instituciones, tampoco era muy receptivo a las preocupaciones sobre la dimensión ambiental y la sostenibilidad del desarrollo, ni siquiera en el sentido negativo de los *límites del crecimiento* que ya preocupaban a Malthus, Ricardo y, especialmente, a J.S.Mill.⁹⁰

Como dice Daly:

La economía neoclásica estándar fue construida sobre el supuesto de que la economía está lejos de los dos límites [biofísico y éticosocial] i.e., que es siempre biofísicamente posible y éticosocialmente deseable que el producto agregado crezca. Como dice Abramovamitz haciéndose eco de Pigou<< los economistas se han basado en el argumento práctico de que un cambio en el bienestar económico implica un cambio en el bienestar total en la misma dirección e incluso en el mismo grado.⁹¹

En la actualidad, en cambio, la necesidad de incorporar la dimensión ambiental en las concepciones y en la práctica del desarrollo económico es indiscutible. El consenso que ha ido emergiendo con nitidez de la multitud de foros, iniciativas, declaraciones y elaboraciones teóricas que dicha cuestión ha

⁸⁹ Storper, Michael (1997), *The Regional World*, Nueva York: The Guilford Press.

⁹⁰ Dally, Herman E. (1993), *The Economic Growth Debate: what some Economists have Learned but many have not* en: Markandya, Anil y Julie Richardson, eds., (1993), *Environmental Economics*, Londres: Earthscan Publications Ltd., p. 36.

⁹¹ Tamames, Ramón (1983), *Ecología y desarrollo, la polémica sobre los límites al crecimiento*, Madrid, Alianza Editorial, cap.I. Una discusión más reciente sobre los *límites del crecimiento*. Se encuentra en: Neumayer, Eric (2000), *Scare or Abundant? The Economics of Natural Resource Availability*, Journal of Economic Surveys vol. 14, No. 3.

suscitado, es que la economía y la ecología deben complementarse para generar un nuevo paradigma de desarrollo que supere las concepciones antropocéntricas de un crecimiento ilimitado basado en una disponibilidad infinita de recursos naturales y tome debidamente en cuenta las complejas interrelaciones entre la actividad humana y su entorno ambiental. El concepto de *desarrollo sostenible* que combina el mejoramiento cualitativo de los niveles de bienestar social en el largo plazo, con el manejo adecuado de los recursos biofísicos y geoquímicos del planeta, se está imponiendo tanto en el plano teórico como en el operativo.

Este enfoque no es el resultado de una súbita revolución intelectual, sino la consecuencia, como ocurre generalmente en las ciencias sociales, de una evolución gradual en la que a las concepciones avanzadas del desarrollo económico fueron agregándose en forma sucesiva elementos relacionados con el medio ambiente y la ecología⁹².

Así, de la simple preocupación con respecto al impacto negativo de la actividad económica sobre el ecosistema, se pasó a una consideración explícita de los costos de los recursos biofísicos o capital natural (*Resource Management*), hasta llegar a una concepción compleja que plantea un modelo abierto de las relaciones termodinámicas entre la economía y los recursos biofísicos y el ecosistema⁹³.

A este respecto, en 1991 la CEPAL afirmaba que:

El desarrollo sustentable conduce hacia un equilibrio dinámico entre todas las formas de capital o patrimonio que participan en el esfuerzo nacional y regional: humano, natural,

⁹² Colby, Michael E. (1990), *Environmental Management in Development, The Evolution of Paradigms*, World Bank Discussion Papers, No 80 Washington D. C.

⁹³ Uno de los trabajos seminales y mas influyentes sobre las relaciones circulares entre economía y ecosistema es: Boulding, Kenneth (1966), *The Economics of Coming Spaceship Earth*, en: Markandya, Anil y Julie Richardson. eds. (1993), op. cit.

físico, financiero, institucional y cultural... exige un esfuerzo sistémico, que abarca también la conducción de la política económica, la gestión de los recursos naturales, la innovación tecnológica, la participación de amplios estratos de la población, la educación, la consolidación de instituciones, la inversión y la investigación⁹⁴.

Más recientemente (1999), Brown y Flavin concluyen:

Las tendencias de los últimos años indican que necesitamos una nueva brújula moral que nos guíe hasta el siglo XXI, una brújula asentada en los principios de *satisfacción sostenible* de las necesidades humanas. Esta ética de la sostenibilidad se basaría en el concepto de respeto a las generaciones futuras⁹⁵.

En la medida en que una de sus preocupaciones centrales es el uso y conservación de los recursos naturales y que estos están localizados territorialmente, el enfoque del desarrollo sostenible le agrega la dimensión *ecológica* al concepto de endogeneidad del desarrollo. En este sentido, la sostenibilidad de un territorio estaría dada, por un lado, por la garantía de suministro de recursos naturales y del flujo de servicios ambientales esenciales para la supervivencia de la comunidad, y por el otro, por el adecuado aprovechamiento económico de dichos recursos.

Surge aquí el *enfoque biorregional* para planificar y administrar la protección y el aprovechamiento del capital natural y la biodiversidad.

Según el Instituto de Recursos Mundiales (WRI), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) y el PNUMA, un *biorregión* es:

Un territorio de agua y suelo cuyos límites son definidos por los límites geográficos de comunidades humanas y sistemas ecológicos. Tal área debe ser suficientemente amplia para

⁹⁴ CEPAL (1991), *El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente*, Santiago, Chile, p. 10.

⁹⁵ Brown, Lester, R, y Christopher Flavin (1999), *Una nueva economía para un nuevo siglo*, en: *La situación del mundo 1999*, Informe anual del Worldwatch Institute 1999, Barcelona: Icaria Editorial, p. 54.

mantener la integridad de las comunidades biológicas, hábitats y ecosistemas de la región; sostener procesos ecológicos esenciales, tales como los ciclos de nutrientes y residuos, migración y flujos; satisfacer los requerimientos del territorio para especies claves; e incluir las comunidades humanas en el manejo, uso y comprensión de los recursos biológicos. Debe ser suficientemente pequeña para que los residentes locales la consideren su hogar.⁹⁶

En este enfoque se pueden identificar seis elementos básicos⁹⁷:

La escala y el alcance geográficos.

Las comunidades con intereses en cuestión.

Ciencia, tecnología e información.

Mecanismos institucionales y arreglos gubernamentales.

Incentivos y políticas facilitadoras.

Administración adaptativa y evaluación.

Las biorregiones de mayor escala serían -según Boisier- *ecorregiones*, en tanto que el concepto de *región sustentable* sería aplicable a cualquier región que practique un modelo y unas políticas de desarrollo sostenible. No es la región en sí misma la sustentable sino la forma de intervención en ella"⁹⁸.

La pertinencia de un enfoque de planificación biorregional se pone plenamente de relieve cuando se tiene en cuenta que el modelo de internacionalización ha conducido a la mayoría de los países a un proceso de *reprimarización* de las exportaciones. Esto es, un patrón exportador más intensivo en recursos naturales, con el agravante de que la participación del grupo de "industrias sucias" también aumentó. En consecuencia, los problemas de

⁹⁶ Citados por: Guimarães, Roberto P. (2001), *Fundamentos territoriales y biorregionales de la planificación*, CEPAL, Serie Medio ambiente y Desarrollo, No. 39. Santiago, Chile, p. 23.

⁹⁷ *Ibid*, p. 24.

⁹⁸ Boisier, Sergio (2001), *Biorregionalismo: la última versión del traje del emperador*. Territorios No.5, Bogotá D.C.: Cider, Uniandes, p.113 y ss.

contaminación y deterioro ambiental se han agudizado –por distintas vías y con diferente intensidad– en todos los países⁹⁹.

Una manera de revertir el encadenamiento perverso apertura-exportación de recursos naturales-mayor vulnerabilidad ambiental, sería mediante el procesamiento e industrialización de dichos recursos, acompañados de la respectiva producción de insumos y equipos para ellos. Como propone Joseph Ramos:

Será, pues, un desarrollo no tanto a base de la extracción de recursos naturales, como ahora, sino a *partir* de los recursos naturales y las actividades que naturalmente tienden a formarse y aglutinarse (*los clusters*) en torno a ellos. Diferirá, por tanto, de la experiencia de los países de reciente industrialización (PRIS) asiáticos escasos en recursos naturales. Mas bien se asemejará al de los países actualmente desarrollados, también ricos en recursos naturales como los nórdicos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda¹⁰⁰.

No sobra recordar, además, que el crecimiento basado en la exportación de *commodities* y recursos naturales tiende a ser no sólo inestable sino más bajo en el largo plazo¹⁰¹.

III. HACIA UN NUEVO PARADIGMA DEL DESARROLLO REGIONAL

Esta capacidad de entender todas las voces de la naturaleza es lo que debería aportar la <teoría final>: aquella en que todas las preguntas fundamentales hallarían respuesta sin requerir una explicación en términos de otros principios más profundos.

Steven Weinberg

Como se ha sugerido en las secciones anteriores, hay numerosos indicios de que en el campo del desarrollo económico un nuevo paradigma está emergiendo: *el desarrollo (o la competitividad) territorial*. Es decir, el carácter localizado de

⁹⁹ Schaper, Marianne (1999), *Impactos ambientales de los cambios en la estructura exportadora en nueve países de América Latina y el Caribe: 1980-1995*, Santiago de Chile: CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo No. 19. Véase también: Schaper, Marianne (2001), *Evolución del comercio y de las inversiones extranjeras en industrias ambientalmente sensibles: Comunidad Andina, Mercosur y Chile (1990-1999)*, CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo No.46, Santiago, Chile.

¹⁰⁰ Ramos, Joseph (1998), *Una estrategia de desarrollo a partir de complejos productivos en torno a recursos naturales*, Revista de la CEPAL 66, Santiago, Chile, p. 105.

¹⁰¹ Rodríguez, Francisco y Jeffrey Sachs (1999), *Why Do Resource-Abundant Economies Grow More Slowly?*, Journal of Economic Growth 4 (septiembre).

los procesos de acumulación, de innovación y de formación de capital social.

Parecería que las distintas vertientes teóricas examinadas más arriba están convergiendo (por vías independientes) hacia una concepción del territorio según la cual éste ya no sería un factor que puede incorporarse circunstancialmente al análisis del crecimiento económico, sino un *elemento explicativo esencial* de los procesos de desarrollo¹⁰².

En esta perspectiva -para decirlo en los términos de Veltz- el territorio es considerado como una *estructura activa* (de desarrollo, de estancamiento o de regresión) y no solamente como un perímetro-receptáculo de las actividades productivas. Como dice este autor: "los territorios no son campos de maniobras, sino actores"¹⁰³.

En un lenguaje muy similar, un documento del gobierno francés plantea:

Durante el último decenio, el territorio ha dejado de ser un simple patrimonio (según la visión agraria del territorio) o un lugar de regulación de relaciones sociales (según una visión administrativa del espacio).

Nosotros vemos cada vez más, un cuadro creador de organización, una estructura activa y no más un simple espacio que utilizamos para alojar inversiones eventuales o para construir una infraestructura.¹⁰⁴

En efecto, la gravitación de los clusters en el enfoque de Porter; el énfasis de la Nueva Geografía Económica en los efectos de aglomeración; la importancia de las redes de interacción en las teorías de los distritos industriales y del medio innovador; el papel determinante del compromiso cívico de los enfoques del

¹⁰² Moncayo Jiménez, Edgard (2001), *Evolución de los Paradigmas y Modelos Interpretativos del Desarrollo Territorial*, Santiago de Chile: CEPAL, Serie Gestión Pública No.13, Santiago, Chile.

¹⁰³ Veltz, Pierre (1999), *Mundialización, Ciudades y Territorios*, Barcelona: Ariel Geografía, p. 18.

¹⁰⁴ Datar (2000), *Aménager la France de 2020, Mettre les Territoires en Mouvement*, Paris: Ministère de l'Aménagement du Territoire et de l'Environnement, la Documentation Française, p.11.

capital social; y el concepto de biorregión en la perspectiva de desarrollo sostenible, tienen como sustrato común la *revalorización de la territorialidad del desarrollo*.

En este sentido, la competitividad es cada vez más un asunto de orden regional (o local) o, en todo caso, secto-regional.¹⁰⁵

Para efectos prácticos no es muy útil considerar la capacidad competitiva de una nación, ya que la competitividad es un atributo de sectores y actividades económicas específicas y, a partir de ellas, corresponde a una región geográfica en particular.

La convergencia en el plano teórico de los distintos enfoques que hemos mencionado, da lugar a postular una *Teoría de la Competencia Regional (Competence Regional Theory)*, que implica la existencia de un sistema productivo regional¹⁰⁶. Este concepto integra los enfoques de la competencia en el campo de las firmas individuales (*the competence perspective*) y los de las distintas vertientes de la geografía económica.

De este modo, tal visión integrada se refiere mas a una aproximación territorial del desarrollo que a una teoría de crecimiento regional. En términos de Kuhn, la noción misma de *territorio* sería la innovación lingüística mayor del nuevo paradigma emergente¹⁰⁷.

Lo anterior no niega, en modo alguno, las fuertes interrelaciones circulares entre la *función* y el *territorio*. Es decir, las características propias de las actividades funcionales (sectoriales) influyen en la configuración de la dimensión territorial, pero, a su turno, esto último también condiciona las

¹⁰⁵ Bendesky, León (1999), *Economía Regional en la Globalización*, Comercio Exterior, nov. México, D.F.

¹⁰⁶ Lawson, Clive (1999), *Towards a Competence Theory of the Regions*, Cambridge Journal of Economics, 23.

¹⁰⁷ Furió. Elies (1996), *Evolución y Cambio de la Economía Regional*, Barcelona: Ariel, p. 102.

características concretas que asumen las primeras.¹⁰⁸

Ahora bien, sin caer en ningún tipo de determinismo económico extremo, es plausible plantear que todo cambio profundo de las estructuras tecno-económicas de una sociedad induce una modificación correspondiente de las instituciones políticas y sociales que la gobiernan.

Entendidas las instituciones como un conjunto de *reglas* que articulan y organizan las interacciones económicas, sociales y políticas entre los individuos, los grupos sociales y el Estado, caen en esta órbita las políticas públicas, las distintas modalidades asociativas de la sociedad civil y, en general, las diversas formas de regulación de la conducta de los individuos.

La transferencia de competencias hacia niveles subnacionales de gobierno, las políticas económicas regionales, la paradiplomacia de los cuasi-estados regionales y las complejas redes de ONG y de movimientos sociales, son algunas de las manifestaciones de las transformaciones que se están produciendo en el plano de las instituciones y las formas de gobierno.

Según algunos enfoques, a cada régimen de acumulación corresponde un régimen social de regulación¹⁰⁹, por tanto, la transición del régimen fordista de acumulación al régimen postfordista debe acarrear un cambio correspondiente en el régimen de regulación de los actores en la diferentes esferas de la sociedad.

Ello explicaría la crisis (o transformación) del Estado-nación a la que se hizo referencia anteriormente y plantea la pregunta de cuál sería el mejor marco de regulación para una forma de acumulación basada en las economías localizadas y

¹⁰⁸ Ibid, p. 128.

¹⁰⁹ Las teorías de regulación en sus distintas vertientes. La francesa, representada principalmente por Michel Aglieta y Robert Boyer, y la inglesa, en la cual se basan estos párrafos . Véase al respecto: Jessop, Bob (1999), op. cit.

flexibles que se perfila como característica de la fase actual del capitalismo.

En este sentido, según Jessop, así como *El Estado de Bienestar Keynesiano (EBK)* era la forma de regulación más apropiada para la reproducción ampliada del fordismo, el *Estado de Trabajo Shumpeteriano (ETS)* proporciona el mejor armazón político posible del postfordismo.

Mientras que los objetivos del EBK con respecto al sistema económico fueron promover el pleno empleo de una economía nacional relativamente cerrada, principalmente a través del manejo de la demanda, y generalizar las normas del consumo masivo, a través de los derechos de bienestar; los objetivos del ETS pueden sintetizarse en:

La promoción de innovaciones de productos, de procesos organizacionales y de mercados; el mejoramiento de la competitividad estructural de las economías abiertas, principalmente mediante la intervención en el lado de la oferta y la subordinación de la política social a las exigencias de flexibilidad del mercado de trabajo y la competitividad estructural.¹¹⁰

En suma los rasgos específicos del ETS son el interés de promover la innovación y la competitividad estructural en el campo de la política económica y el impulso a la flexibilización en el campo de la política social.

Pero si, como hemos visto, la innovación, la competitividad y la flexibilidad son cada vez más procesos *localizados*, de aquí se sigue que el principal escenario del ETS sería la *región* (o la *ciudad*) y su principal preocupación la de cómo modelar las economías regionales para hacerlas más competitivas en la nueva economía mundial.

¹¹⁰ Ibid, p. 66. Jessop aprovecha la similitud de expresiones en inglés *welfare* (bienestar) y *workfare* (trabajo), para acuñar las citadas denominaciones.

En este contexto se entiende a las claras que mientras el EBK era centralista y sus políticas regionales se orientaban prioritariamente a la (re)localización de la actividad económica para asegurar el pleno empleo y reducir las brechas entre regiones, el ETS es más disperso y emplea políticas regionalizadas de educación y entrenamiento, de innovación tecnológica, de riesgo y de dotación de infraestructura, *inter alia*.

En otras palabras, frente al retraimiento del Estado de Bienestar Keynesiano en el nivel nacional, surge un Estado de Trabajo Shumpeteriano en los niveles regionales y locales. Como dice Jessop ha habido un cambio en el centro institucional de gravedad (o "atractor institucional"), en torno al cual funcionan los procesos políticos y económicos.¹¹¹ Exactamente a esta conclusión llega un trabajo empírico sobre las estrategias económicas de los estados de la Unión Americana.¹¹²

En el nuevo Estado no sólo hay un movimiento hacia la desnacionalización (hacia arriba y hacia abajo, como se vio en el acápite II.1 *supra*), sino uno hacia la *desestatización* que implica la asociación entre organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para la planeación y promoción del desarrollo. Es el Estado *empresarial* asociado con la iniciativa privada y la cívica, en diversas modalidades neocorporativas de *partnership*.

Lo anteriormente expuesto, no implica que pensemos que la transición delineada por Jessop es un hecho cumplido y menos aún en el ámbito de los países en desarrollo en los cuales estos procesos son todavía *borrosos*. Se trata más bien de una

¹¹¹ Ibid. p. 197.

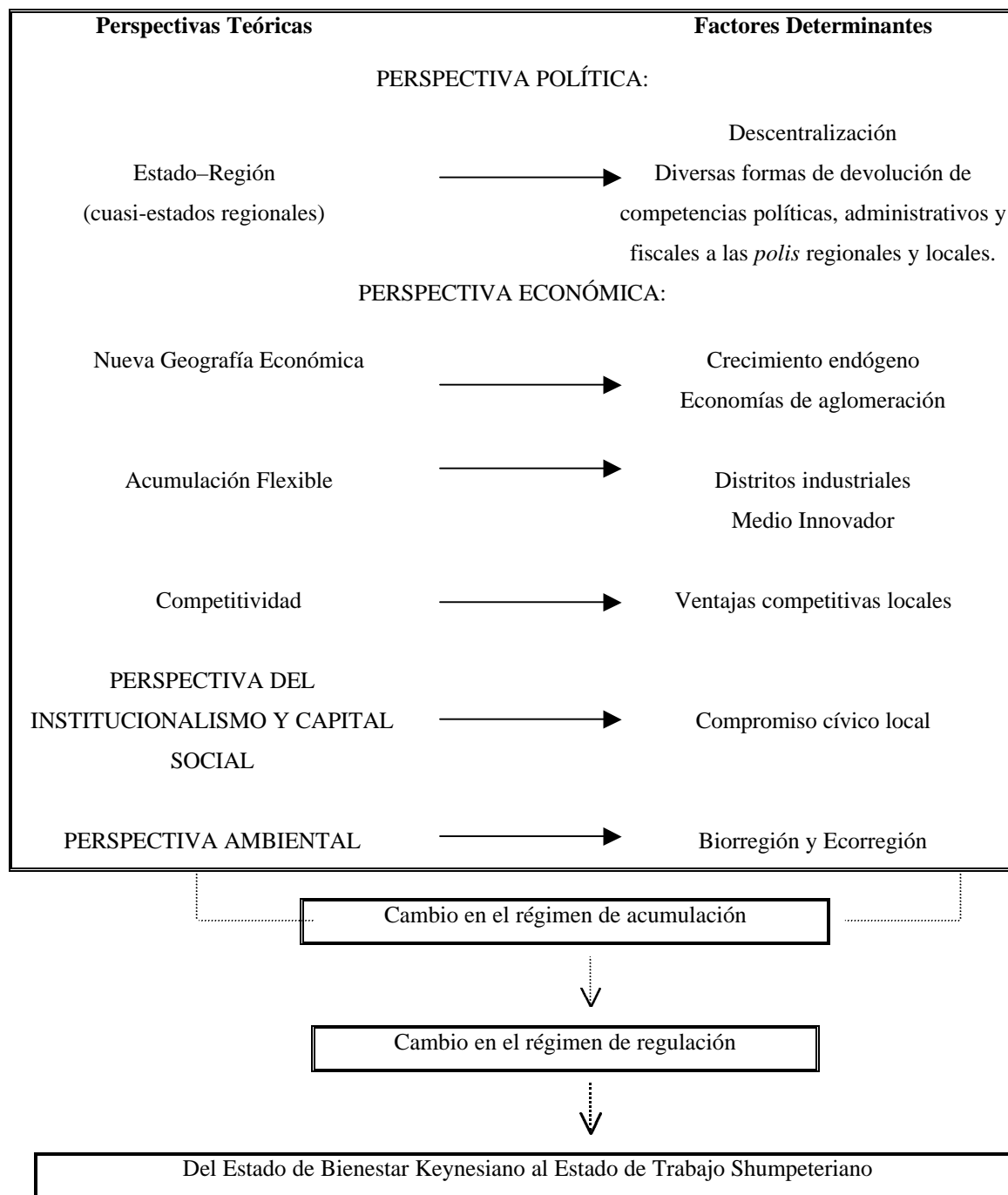
¹¹² En este estudio se mencionan explícitamente las tesis de Jessop sobre el ETS. Véase: Clarke, Susan et. al. (1999), *Estrategias de desarrollo en áreas deprimidas en Estados Unidos*, Revista Territorios No.1, Bogotá D.C.: CIDER, Uniandes.

estilización de los cambios tendenciales observados, los cuales aún en los países desarrollados están lejos de cristalizar en instituciones concretas y políticas plenamente aplicadas.

No obstante, las regularidades que se registran en cuanto a la descentralización; la demanda por mayor autonomía territorial; y las iniciativas económicas regionales y locales a través de una amplia gama de países de distinto grado de desarrollo y diferentes modelos políticos y económicos, sugieren que está operando algo más que meras condiciones fortuitas o específicas de los países.

Por lo pronto, y para cerrar este capítulo, vale la pena resumir esquemáticamente los elementos que caracterizan el nuevo paradigma del desarrollo regional (ver tabla I.3).

Tabla I.3
El Nuevo Paradigma de Desarrollo Regional



Nota: La línea punteada sugiere que la relación de causalidad no es unívoca ni determinista.

FUENTE: Elaboración del autor.

BIBLIOGRAFIA

Aydalot, Ph. (1986). *Milieux innovateurs en Europe*, Paris: Gremi.

Bagnasco, Arnaldo (2000), *Nacimiento y transformación de los distritos industriales, un examen de la investigación en Italia con observaciones de método para la teoría del desarrollo*, en: Carmagnani, Marcello y Gustavo Gordillo de Anda, coordinadores, (2000), *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo contemporáneo*, México, D.F: El Colegio de México, FCE.

Becattini y W. Sengenberger (1990), *Industrial Districts and Interfirm Cooperation in Italy*, Génova: International Institute for Labor Studies.

Beccaria, Luis y Pedro Galin (1998), *Competitividad y regulaciones laborales*, Revista de la CEPAL No. 65, Santiago, Chile.

Bendesky, León (1999), *Economía Regional en la Globalización*, Comercio Exterior, nov. México D.F.

Benko, George y Alain Lipietz (2000), *La Nouvelle Géographie Socio-économique*, París: Presse Universitaires de France.

BID (2000), *Geografía y desarrollo en América Latina*, Informe Económico y social 2000, Washington D.C.

Boisier, Sergio (2001), *Biorregionalismo: la última versión del traje del emperador*. Territorios No.5, Bogotá D.C.: Cider, Uniandes.

Boulding, Kenneth (1966), *The Economics of Coming Spaceship Earth*, en: Markandya, Anil y Julie Richardson. eds. (1993), *Environmental Economics*, Londres: Earthscan Publications Ltd.

Brown, Lester, R, y Christopher Flavin (1999), *Una nueva economía para un nuevo siglo*, en: *La situación del mundo 1999*, Informe anual del Worldwatch Institute 1999, Barcelona: Icaria Editorial.

Castañeda S., A. y G. Garduño A., (2000), *Rendimientos crecientes a escala en la manufacturera mexicana*, El Trimestre Económico vol LXVII (2), No. 266, México D.F.

CEPAL (1991), *El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente*, Santiago, Chile.

CEPAL (1996), *Fortalecer el desarrollo, interacciones entre macro y microeconomía*, Santiago, Chile.

CEPAL (2001), *Una década de luces y de sombras, América Latina y el Caribe en los años noventa*, Bogotá D.C: Alfa Omega.

CEPAL (2001), *Una década de luces y sombras, América Latina y el Caribe en los años noventa*, Bogotá D.C.; Alfaomega.

Chica, Ricardo (1992), *Nota metodológica sobre conceptos y medidas de competitividad*, Revista Universitas Económica vol. VII No. 4, Bogotá D.C.: Universidad Javeriana.

Chisholm, Michael (1990), *Regions in Recession & Resurgence*, Londres: Cambridge University Press.

Clarke, Susan et. al. (1999), *Estrategias de desarrollo en áreas deprimidas en Estados Unidos*, Revista Territorios No.1, Bogotá D.C.: CIDER, Uniandes.

Colby, Michael E. (1990), *Environmental Management in Development, The Evolution of Paradigms*, World Bank Discussion Papers, No 80 Washington D. C.

CRECE – Misión Siglo XXI (1996), *Ranking de competitividad departamental*, Bogotá D.C.

Cuadrado Roura, Juan R. (1998), *Disparidades regionales en el crecimiento. Convergencia divergencia y factores de competitividad territorial*, ponencia presentada a: IV Seminario Internacional, Red Iberoamericana sobre Globalización y Territorio, Bogotá, Cider, Uniandes.

Dally, Herman E. (1993), *The Economic Growth Debate: what some Economists have Learned but many have not* en: Markandya, Anil y Julie Richardson, eds., (1993), op. cit.

Datar (2000), *Aménager la France de 2020, Mettre les Territoires en Mouvement*, Paris: Ministère de l'Aménagement du Territoire et de l'Environnement, la Documentation Française.

Davies, D. R. y D. E. Weinstein (1997), *Economic Geography and Regional Production Structure: and Empirical Investigation*, NBER Working Papers No. 6093, Cambridge.

Eaton J. y Z. Eckstein (1994), *Cities and Growth: Theory and Evidence from France and Japan*, NBER Working Papers No. 4612, Cambridge.

Esser, Klaus; Wolfgang Hillebrand; Dirk Messner; y Jörg Meyer-Stamer (1996), *Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política*, Revista de la CEPAL No. 59, Santiago, Chile.

Fajnzylber, Fernando (1988), *Competitividad Internacional: Evolución y Lecciones*, Revista de la CEPAL No. 36, Santiago, Chile.

Fajnzylber, Fernando (1991), *Inserción internacional e innovación institucional*, Revista de la CEPAL No. 44, Santiago, Chile.

Figuerola, Adolfo (1998), *Equidad, inversión extranjera y competitividad internacional*, Revista de la CEPAL No. 65, Santiago, Chile.

Fujita, M.; Paul Krugman y T. Mori (1999), *On the Evolution of Hierarchical Urban Systems*, European Economic Review, Vol. 43(2).

Fujita, Masahisa, Paul Krugman y Anthony Venables (1999), *The Spatial Economy: Cities, Regions and International Trade*. Cambridge: The MIT Press.

Fukuyama, Francis (1996), *Confianza (trust), las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad*, Madrid: Atlántida.

Furió. Elies (1996), *Evolución y Cambio de la Economía Regional*, Barcelona: Ariel.

Gallup, J. L. et. al., (1999), op. cit., y Hall, Robert E. y Charles I. Jones (1998), *Why Do Some Countries Produce Output per Worker than Others ?*, NBER Working Papers 6564, Cambridge.

Gallup, John Luke et al (1999), *Geography and Economic Development*, World Bank Annual Development Conference 1998, Washington D.C.: World Bank.

Gargarella, Robert (1999), *Las teorías de la justicia después de Rawls, un breve manual de filosofía política*, Barcelona: Paidós.

Giddens, Anthony (1999), *La tercera vía, la renovación de la social democracia*, Madrid: Taurus.

Gore, Charles (2000), *The Rise and Fall of the Washington Consensus as a Paradigm in Developing Countries*, World Development vol. 28 no. 5.

Guéhenno, Jean-Marie (1995), *El fin de la democracia, la crisis política y las nuevas reglas del juego*, Barcelona: Paidós

Guimarães, Roberto P. (2001), *Fundamentos territoriales y biorregionales de la planificación*, CEPAL, Serie Medio ambiente y Desarrollo, No. 39. Santiago, Chile.

Habermas, Jürgen (2000), *La constelación posnacional, ensayos políticos*, Barcelona: Paidós.

Heilbroner, Robert y William Milberg (1998), *La crisis de visión en el pensamiento económico moderno*, Barcelona: Paidós.

Helmsing, A. H. J. (2000), *Hacia una reapreciación de la territorialidad del desarrollo económico*, Territorios No. 5, Bogotá D.C.: Cider, Uniandes.

Henderson, Vernon (1999), *Marshall's Scale Economies*, NBER Working Papers, No. 7358.

Henderson, Vernon J., Zmarak Jhalizi y Anthony Venables (2000), *Geography and Development*, Washington D.C.: World Bank,

Hernández, José Faber y Oscar Ortíz (2001), *La competitividad de Caldas dentro del contexto regional colombiano*, Manizales: Crece.

Howes, Candace y Ajit Singh (1999), *National Competitiveness, Dynamics of Adjustment and Long-term Economic Growth*, University of Cambridge. Discussion Papers in Accounting and Finance No. 43, agosto.

Jessop, Bob (1999), *Crisis del estado de bienestar, hacia una nueva teoría del estado y sus consecuencias sociales*, Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia/Siglo del Hombre Editores.

Keating, Michael (1999), *Governing Cities and Regions. Territorial Restructuring in a Global Age*, ponencia presentada a: Global City-Regions Conference, Los Angeles 21-23 de octubre.

Kennedy, Paul (1993), *Hacia el siglo XXI*, Barcelona: Plaza Janés.

Knack y Keefer (1997), *¿Does Social Capital Have an Economic Pay Off? A Cross-country Investigation*, *Quarterly Journal of Economics* 112 (4).

Krugman, Paul (1992), *Geografía y comercio*, Barcelona, Antoni Bosh Editor.

Krugman, Paul (1994), *Competitiveness: A Dangerous Obsession*, *Foreign Affairs*, marzo/abril.

Krugman, Paul (1994), *Vendiendo prosperidad*, Barcelona: Editorial Ariel.

Krugman, Paul (1995), *Urban Concentration: The Role of Increasing Returns and Transport Costs*, en: *Proceedings of the World Bank Annual Conference on Development Economics 1994*, Washington D.C.: The World Bank.

Krugman, Paul (1999), *The Role of Geography in Development*, *Annual Bank Conference on Development Economics 1998*. Washington D. C.: The World Bank.

Lall, Sanjaya (2001), *Comparing National Competitive Performance: An Economic Analysis of World Economic Forum's Competitiveness Index*, QEH Working Paper SGI.

Lawson, Clive (1999), *Towards a Competence Theory of the Regions*, *Cambridge Journal of Economics*, 223.

Maillat, D. (1995), *Les milieux innovateurs*, *Sciences Humanes* No.8.

Markussen, Ann (1996), *Sticky Places in Slippery Space: a Typology of Industrial Districts*, *Economic Geography*, 72. Ver también: Rabellotti, Roberta (1995), *¿Is there an Industrial District Model? Footwear Districts in Italy and Mexico Compared*, *World Development*, vol.23, No.1.

Markussen, Ann (1999), *Fuzzy Concepts, Scanty Evidence Policy Distance: the Case for Rigour and Policy Relevance in Critical Regional Studies*, *Regional Studies*, vol. 33.(9).

Martínez M., Carlos (1996), *La competitividad de la Unión Europea en la triada. Reflexiones metodológicas y análisis de indicadores*, en: DANE (1996), *Productividad, competitividad e internacionalización de la economía*, Bogotá D.C.: Imprenta DANE.

Mason, Ann (2000), *Las implicaciones políticas de la globalización: la reconfiguración del Estado*, en: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2000), *La globalización y las nuevas corrientes integracionistas* (Seminario Internacional, Cartagena de Indias, 13 y 14 de Abril de 2001), Bogotá D.C.: Fondo Editorial Cancillería San Carlos, CAF.

Méndez, Ricardo (1998), *Innovación tecnológica y reorganización del espacio industrial: una propuesta metodológica*, Revista Eure No. 73, Santiago de Chile.

Moncayo Jiménez, Edgard (2001), *Evolución de los Paradigmas y Modelos Interpretativos del Desarrollo Territorial*, Santiago de Chile: CEPAL, Serie Gestión Pública No.13, Santiago, Chile.

Moncayo, Jiménez Edgard (2000), *La Comunidad Andina frente a la globalización: Elementos para una respuesta concertada*, en: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2000), op. cit.

Mortimore, Michael y Wilson Pérez (2001), *La competitividad internacional de América Latina y el Caribe: las dimensiones empresarial y sectorial*, seminario sobre "Camino a la competitividad: el nivel meso y microeconómico", Santiago de Chile, 15 de marzo de 2001, CEPAL, BID.

Neumayer, Eric (2000), *Scare or Abundant? The Economics of Natural Resource Availability*, Journal of Economic Surveys vol. 14, No. 3.

Núñez, Jairo y Fabio Sánchez (2000), *La geografía y el desarrollo económico en Colombia: una aproximación municipal*, Desarrollo y Sociedad No. 46, Bogotá D.C.: CEDE, Uniandes.

O'Brien, R. (1999), *Global Financial Integration: The End of Geography*, Londres: Pinter.

OECD (1992), *Technology and the Economy, the Key Relationships*, París.

Ohmae, Kenichi (1997), *El fin del Estado-Nación*, Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello.

Boyer, Robert (1992), *La teoría de la regulación*, Valencia: Edicions Alfons El Magnamin.

Pérez, Wilson Coord. (1997), *Políticas de competitividad industrial, América Latina y el Caribe en los años noventa*, México, D.F: Siglo veintiuno editores.

Piore, Michael J. y Charles F. Sabel (1984), *The Second Industrial Divide: Possibilities for Prosperity*, Nueva York: Basic Books. Existe traducción al español: Piore, Michael J., y Charles Sabel (1993), *La segunda ruptura industrial*, Buenos Aires: Alianza Editorial.

PNUD (1996), *Informe de Desarrollo Humano en Chile en 1996*, y Ministerio del Interior, Subdere (2000), *Informe de Competitividad Regional*, Santiago, Chile.

PNUD (1998), *El Desarrollo Humano en Bolivia 1998*, La Paz.

Porter, Michael E. (1990), *The Competitive Advantage of Nations*, New York: Free Press.

_____. (2000), *Location, Competition and Economic Development :Local Clusters in a Global Economy*, Economic Development Quarterly, Thousand Oak, feb.

Porter, Michael E. (1998), *Clusters and the New Economics of Competition*; Harvard Business Review, Nov-Dic.

_____. (1998), *On Competition*, Cambridge: Harvard Business School Press.

President's Commission on Industrial Competitiveness (1985), *Commission on Industrial Competitiveness Report*, Washington D. C.

Pritchett, Lant (1996), *Forget Convergence: Divergence Past, Present and Future* en: *Finance and Development*, Washington D.C: IMF, junio.

Putnam, Robert, con Robert Leonardi y Raffaella Y. Nanetti (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press.

Ramos, Joseph (1998), *Una estrategia de desarrollo a partir de complejos productivos en torno a recursos naturales*, Revista de la CEPAL 66, Santiago, Chile.

Rauch, James E. (1991), *Productivity Gains From Geographic Concentration of Human Capital: Evidence from the Cities*, NBER Working Papers No. 3905, Cambridge.

Reinoso, Eduardo D., segunda edición (1995), *La competitividad de los estados mexicanos*, Monterrey: Instituto Tecnológico de Monterrey, Centro de Estudios Estratégicos.

Restrepo, Jorge Alberto (2000), *Externalidades en la industria colombiana*, Cuadernos de Economía No. 33, Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia.

Robertson, R. (1992), *Globalization: Social, Theory and Global Cultural*, Londres: Sage.

Rodríguez, Francisco y Jeffrey Sachs (1999), *Why Do Resource-Abundant Economies Grow More Slowly?*, Journal of Economic Growth 4 (septiembre).

Rosenau, James N. (1997), *Cambio y complejidad, desafíos para la comprensión en el campo de las relaciones internacionales*, en: Análisis Político No. 32, Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia.

Ruttan, Vernon W. (1998), *The New Growth Theory and Development Economics: A Survey*, The Journal of Development, Studies, Vol.35, No.2

Sala-i-Martin Xavier (2000), segunda edición, *Apuntes de crecimiento económico*, Barcelona: Antoni Bosh editor.

Santamaría, Antonio R. (2001), *Los nacionalismos. De los orígenes a la globalización*, Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Schaper, Marianne (1999), *Impactos ambientales de los cambios en la estructura exportadora en nueve países de América Latina y el Caribe: 1980-1995*, Santiago de Chile: CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo No. 19. Véase también: Shaper, Marianne (1999), *Evolución del comercio y de las inversiones extranjeras en industrias ambientalmente sensibles: Comunidad Andina, Mercosur y Chile (1990-1999)*, CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo No.46, Santiago, Chile.

Schmid, A. Allan y Lindon D. Robinson (1995), *Applications of Social Capital Theory*, Journal of Agriculture and Applied Economics vol. 27(1).

Schmutzler, Armin (1999), *The New Economic Geography*, Journal of Economic Surveys vol. 13, No. 4.

Sen, Amartya (1994), *Economic Regress, Concepts and Features*, Proceedings of the World Bank Annual Conference on Development Economics, Washington D.C.: The World Bank.

Shurman, Hessel (1998), *Promoción de la calidad para mejorar la competitividad*, Revista de la CEPAL No.65, Santiago, Chile.

Storper, Michael (1995), *The Resurgence of Regional Economies. Ten Years Later*, European Urban and Regional Studies 2(3).

Storper, Michael (1997), *The Regional World*, Nueva York: The Guilford Press.

Strange, Susan (1998), *The Retreat of the State*, Cambridge: Cambridge University Press.

Tamames, Ramón (1983), *Ecología y desarrollo, la polémica sobre los límites al crecimiento*, Madrid, Alianza Editorial.

Temple, Jonathan y Paul A. Johnson (1998), *Social Capability and Economic Growth*, Quarterly Journal of Economics, vol. CXIII(3).

Torrijos, Vicente (2000), *La diplomacia centrifuga. Preámbulo a una política exterior de las regiones*, en: Revista Desafíos No. 2, Bogotá D.C.: Capi, Universidad del Rosario.

Vazquez, Barquero Antonio (1996), *Desarrollo recientes de la política regional, la experiencia europea*, Revista Eure No. 65.

Veltz ,Pierre (1999), *Mundialización, Ciudades y Territorios*, Barcelona: Ariel Geografía.

Venables, Anthony y Nuno Simao (1999), *Geographical Disadvantage: A Herksher-Ohlin-Von Thünen Model of International Specialization* (internet), World Bank.

Wolf, Martin (2001), *Will Nation–State Survive Globalization?*, Foreign Affairs, Vol. 80(1).

Young, Allyn (1928), *Increasing Returns and Economic Progress*, Economic Journal 38(152).

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
1	La coyuntura económica en Colombia y Venezuela	Andrés Langebaek Patricia Delgado Fernando Mesa Parra	Octubre 1992
2	La tasa de cambio y el comercio colombo-venezolano	Fernando Mesa Parra Andrés Langebaek	Noviembre 1992
3	¿Las mayores exportaciones colombianas de café redujeron el precio externo?	Carlos Esteban Posada Andrés Langebaek	Noviembre 1992
4	El déficit público: una perspectiva macroeconómica	Jorge Enrique Restrepo Juan Pablo Zárate Carlos Esteban Posada	Noviembre 1992
5	El costo de uso del capital en Colombia	Mauricio Olivera	Diciembre 1992
6	Colombia y los flujos de capital privado a América Latina	Andrés Langebaek	Febrero 1993
7	Infraestructura física. “Clubs de convergencia” y crecimiento económico	José Darío Uribe	Febrero 1993
8	El costo de uso del capital: una nueva estimación (Revisión)	Mauricio Olivera	Marzo 1993
9	Dos modelos de transporte de carga por carretera	Carlos Esteban Posada Edgar Trujillo Ciro Alvaro Concha Juan Carlos Elorza	Marzo 1993
10	La determinación del precio interno del café en un modelo de optimización intertemporal	Carlos Felipe Jaramillo Carlos Esteban Posada Edgar Trujillo	Abril 1993
11	El encaje óptimo	Edgar Trujillo Ciro Alvaro Concha Carlos Esteban Posada	Mayo 1993
12	Crecimiento económico, “Capital humano” y educación: la teoría y el caso colombiano posterior a 1945	Carlos Esteban Posada	Junio 1993
13	Estimación del PIB trimestral según los componentes del gasto	Rafael Cubillos Fanny Mercedes Valderrama	Junio 1993
14	Diferencial de tasas de interés y flujos de capital en Colombia (1980-1993)	Andrés Langebaek	Agosto 1993
15	Empleo y capital en Colombia: nuevas estimaciones (1950-1992)	Adriana Barrios Marta Luz Henao Carlos Esteban Posada Fanny Mercedes Valderrama Diego Mauricio Vásquez	Septiembre 1993

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
16	Productividad, crecimiento y ciclos en la economía colombiana (1967-1992)	Carlos Esteban Posada	Septiembre 1993
17	Crecimiento económico y apertura en Chile y México y perspectivas para Colombia	Fernando Mesa Parra	Septiembre 1993
18	El papel del capital público en la producción, inversión y el crecimiento económico en Colombia	Fabio Sánchez Torres	Octubre 1993
19	Tasa de cambio real y tasa de cambio de equilibrio	Andrés Langebaek	Octubre 1993
20	La evolución económica reciente: dos interpretaciones alternativas	Carlos Esteban Posada	Noviembre 1993
21	El papel de gasto público y su financiación en la coyuntura actual: algunas implicaciones complementarias	Alvaro Zarta Avila	Diciembre 1993
22	Inversión extranjera y crecimiento económico	Alejandro Gaviria Javier Alberto Gutiérrez	Diciembre 1993
23	Inflación y crecimiento en Colombia	Alejandro Gaviria Carlos Esteban Posada	Febrero 1994
24	Exportaciones y crecimiento en Colombia	Fernando Mesa Parra	Febrero 1994
25	Experimento con la vieja y la nueva teoría del crecimiento económico (¿porqué crece tan rápido China?)	Carlos Esteban Posada	Febrero 1994
26	Modelos económicos de criminalidad y la posibilidad de una dinámica prolongada	Carlos Esteban Posada	Abril 1994
27	Regímenes cambiarios, política macroeconómica y flujos de capital en Colombia	Carlos Esteban Posada	Abril 1994
28	Comercio intraindustrial: el caso colombiano	Carlos Pombo	Abril 1994
29	Efectos de una bonanza petrolera a la luz de un modelo de optimización intertemporal	Hernando Zuleta Juan Pablo Arango	Mayo 1994
30	Crecimiento económico y productividad en Colombia: una perspectiva de largo plazo (1957-1994)	Sergio Clavijo	Junio 1994
31	Inflación o desempleo: ¿Acaso hay escogencia en Colombia?	Sergio Clavijo	Agosto 1994

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
32	La distribución del ingreso y el sistema financiero	Edgar Trujillo Ciro	Agosto 1994
33	La trinidad económica imposible en Colombia: estabilidad cambiaria, independencia monetaria y flujos de capital libres	Sergio Clavijo	Agosto 1994
34	¿'Déjà vu?: tasa de cambio, deuda externa y esfuerzo exportador en Colombia.	Sergio Clavijo	Mayo 1995
35	La crítica de Lucas y la inversión en Colombia: nueva evidencia	Mauricio Cárdenas Mauricio Olivera	Septiembre 1995
36	Tasa de Cambio y ajuste del sector externo en Colombia	Fernando Mesa Parra Dairo Estrada	Septiembre 1995
37	Análisis de la evolución y composición del Sector Público	Mauricio Olivera G. Manuel Fernando Castro Q. Fabio Sánchez T.	Septiembre 1995
38	Incidencia distributiva del IVA en un modelo del ciclo de vida	Juan Carlos Parra Osorio Fabio José Sánchez T.	Octubre 1995
39	Por qué los niños pobres no van a la escuela? (Determinantes de la asistencia escolar en Colombia)	Fabio Sánchez Torres Jairo Augusto Núñez M.	Noviembre 1995
40	Matriz de Contabilidad Social 1992	Fanny M. Valderrama Javier Alberto Gutiérrez	Diciembre 1995
41	Multiplicadores de Contabilidad Derivados de la Matriz de Contabilidad Social	Javier Alberto Gutiérrez Fanny M. Valderrama G.	Enero 1996
42	El ciclo de referencia de la economía colombiana	Martin Maurer María Camila Uribe S.	Febrero 1996
43	Impacto de las transferencias intergubernamentales en la distribución interpersonal del ingreso en Colombia	Juan Carlos Parra Osorio	Marzo 1996
44	Auge y colapso del ahorro empresarial en Colombia 1983-1994	Fabio Sánchez Torres Guillermo Murcia Guzmán Carlos Oliva Neira	Abril 1996
45	Evolución y comportamiento del gasto público en Colombia 1950-1994	Cielo María Numpaque Ligia Rodríguez Cuestas	Mayo 1996
46	Los efectos no considerados de la apertura económica en el mercado laboral industrial	Fernando Mesa Parra Javier Alberto Gutiérrez	Mayo 1996
47	Un modelo de Financiamiento óptimo de un aumento permanente en el gasto público: Una ilustración con el caso colombiano.	Alvaro Zarta Avila	Junio 1996

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
48	Estadísticas descriptivas del mercado laboral masculino y femenino en Colombia: 1976 -1995	Rocío Ribero M. Carmen Juliana García B.	Agosto 1996
49	Un sistema de indicadores líderes para Colombia	Martín Maurer María Camila Uribe Javier Birchenall	Agosto 1996
50	Evolución y determinantes de la productividad en Colombia: Un análisis global y sectorial	Fabio Sánchez Torres Jorge Iván Rodríguez Jairo Núñez Méndez	Agosto 1996
51	Gobernabilidad y Finanzas Públicas en Colombia	César A. Caballero R	Noviembre 1996
52	Tasas Marginales Efectivas de Tributación en Colombia	Mauricio Olivera G.	Noviembre 1996
53	Un modelo keynesiano para la economía colombiana	Fabio José Sánchez T. Clara Elena Parra	Febrero 1997
54	Trimestralización del Producto Interno Bruto por el lado de la oferta.	Fanny M. Valderrama	Febrero 1997
55	Poder de mercado, economías de escala, complementariedades intersectoriales y crecimiento de la productividad en la industria colombiana.	Juán Mauricio Ramírez	Marzo 1997
56	Estimación y calibración de sistemas flexibles de gasto.	Orlando Gracia Gustavo Hernández	Abril 1997
57	Mecanismos de ahorro e Inversión en las Empresas Públicas Colombianas: 1985-1994	Fabio Sánchez Torres Guillermo Murcia G.	Mayo 1997
58	Capital Flows, Savings and investment in Colombia 1990-1996	José Antonio Ocampo G. Camilo Ernesto Tovar M.	Mayo 1997
59	Un Modelo de Equilibrio General Computable con Competencia imperfecta para Colombia	Juan Pablo Arango Orlando Gracia Gustavo Hernández Juan Mauricio Ramírez	Junio 1997
60	El cálculo del PIB Potencial en Colombia	Javier A. Birchenall J.	Julio 1997
61	Determinantes del Ahorro de los hogares. Explicación de su caída en los noventa.	Alberto Castañeda C. Gabriel Piraquive G.	Julio 1997
62	Los ingresos laborales de hombres y mujeres en Colombia: 1976-1995	Rocío Ribero Claudia Meza	Agosto 1997

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
63	Determinantes de la participación laboral de hombres y mujeres en Colombia: 1976-1995	Rocío Ribero Claudia Meza	Agosto 1997
64	Inversión bajo incertidumbre en la Industria Colombiana: 1985-1995	Javier A. Birchenall	Agosto 1997
65	Modelo IS-LM para Colombia. Relaciones de largo plazo y fluctuaciones económicas.	Jorge Enrique Restrepo	Agosto 1997
66	Correcciones a los Ingresos de las Encuestas de hogares y distribución del Ingreso Urbano en Colombia.	Jairo A. Núñez Méndez Jaime A. Jiménez Castro	Septiembre 1997
67	Ahorro, Inversión y Transferencias en las Entidades Territoriales Colombianas	Fabio Sánchez Torres Mauricio Olivera G. Giovanni Cortés S.	Octubre 1997
68	Efectos de la Tasa de cambio real sobre la Inversión industrial en un Modelo de transferencia de precios	Fernando Mesa Parra Leyla Marcela Salguero Fabio Sánchez Torres	Octubre 1997
69	Convergencia Regional: Una revisión del caso Colombiano.	Javier A. Birchenall Guillermo E. Murcia G.	Octubre 1997
70	Income distribution, human capital and economic growth in Colombia.	Javier A. Birchenall	Octubre 1997
71	Evolución y determinantes del Ahorro del Gobierno Central.	Fabio Sánchez Torres Ma. Victoria Angulo	Noviembre 1997
72	Macroeconomic Performance and Inequality in Colombia: 1976-1996	Raquel Bernal Mauricio Cárdenas Jairo Núñez Méndez Fabio Sánchez Torres	Diciembre 1997
73	Liberación comercial y salarios en Colombia: 1976-1994	Donald Robbins	Enero 1998
74	Educación y salarios relativos en Colombia: 1976-1995 Determinantes, evolución e implicaciones para la distribución del Ingreso	Jairo Núñez Méndez Fabio Sánchez Torres	Enero 1998
75	La tasa de interés "óptima"	Carlos Esteban Posada Edgar Trujillo Ciro	Febrero 1998
76	Los costos económicos de la criminalidad y la violencia en Colombia: 1991-1996	Edgar Trujillo Ciro Martha Elena Badel	Marzo 1998
77	Elasticidades Precio y Sustitución para la Industria Colombiana	Juán Pablo Arango Orlando Gracia Gustavo Hernández	Marzo 1998

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
78	Flujos Internacionales de Capital en Colombia: Un enfoque de Portafolio	Ricardo Rocha García Fernando Mesa Parra	Marzo 1998
79	Macroeconomía, ajuste estructural y equidad en Colombia: 1978-1996	José Antonio Ocampo María José Pérez Camilo Ernesto Tovar Francisco Javier Lasso	Marzo 1998
80	La Curva de Salarios para Colombia. Una Estimación de las Relaciones entre el Desempleo, la Inflación y los Ingresos Laborales, 1984- 1996.	Fabio Sánchez Torres Jairo Núñez Méndez	Marzo 1998
81	Participación, Desempleo y Mercados Laborales en Colombia	Jaime Tenjo G. Rocio Ribero M.	Abril 1998
82	Reformas comerciales, márgenes de beneficio y productividad en la industria colombiana	Juán Pablo Arango Orlando Gracia Gustavo Hernández Juán Mauricio Ramírez	Abril 1998
83	Capital y Crecimiento Económico en un Modelo Dinámico: Una presentación de la dinámica Transicional para los casos de EEUU y Colombia	Alvaro Zarta Avila	Mayo 1998.
84	Determinantes de la Inversión en Colombia: Evidencia sobre el capital humano y la violencia.	Clara Helena Parra	Junio 1998.
85	Mujeres en sus casas: Un recuento de la población Femenina económicamente activa	Piedad Urdinola Contreras	Junio 1998.
86	Descomposición de la desigualdad del Ingreso laboral Urbano en Colombia: 1976-1997	Fabio Sánchez Torres Jairo Núñez Méndez	Junio 1998.
87	El tamaño del Estado Colombiano Indicadores y tendencias 1976-1997	Angela Cordi Galat	Junio 1998.
88	Elasticidades de sustitución de las importaciones Para la economía colombiana.	Gustavo Hernández	Junio 1998.
89	La tasa natural de desempleo en Colombia	Martha Luz Henao Norberto Rojas	Junio 1998.
90	The role of shocks in the colombian economy	Ana María Menéndez	Julio 1998.
91	The determinants of Human Capital Accumulation in Colombia, with implications for Trade and Growth Theory	Donald J. Robbins	Julio 1998.
92	Estimaciones de funciones de demanda de trabajo dinámicas para la economía colombiana, 1980-1996	Alejandro Vivas Benítez Stefano Farné Dagoberto Urbano	Julio 1998.
93	Análisis de las relaciones entre violencia y equidad	Alfredo Sarmiento Lida Marina Becerra	Agosto 1998.

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
94	Evaluación teórica y empírica de las exportaciones no tradicionales en Colombia	Fernando Mesa Parra María Isabel Cock Angela Patricia Jiménez	Agosto 1998.
95	Valoración económica del empleo doméstico femenino no remunerado, en Colombia, 1978-1993	Piedad Urdinola Contreras	Agosto 1998.
96	Eficiencia en el Gasto Público de Educación.	María Camila Uribe	Agosto 1998.
97	El desempleo en Colombia: tasa natural, desempleo cíclico y estructural y la duración del desempleo. 1976-1998.	Jairo Núñez M. Raquel Bernal S.	Septiembre 1998.
98	Productividad y retornos sociales del Capital humano: Microfundamentos y evidencia para Colombia.	Francisco A. González R. Carolina Guzmán R. Angela L. Pachón G.	Noviembre 1998.
99	Reglas monetarias en Colombia y Chile	Jorge E. Restrepo L.	Enero 1999.
100	Inflation Target Zone: The Case of Colombia 1973-1994	Jorge E. Restrepo L.	Febrero 1999.
101	¿ Es creíble la Política Cambiaria en Colombia?	Carolina Hoyos V.	Marzo 1999.
102	La Curva de Phillips, la Crítica de Lucas y la persistencia de la inflación en Colombia	Javier A. Birchenall	Abril 1999.
103	Un modelo macroeconómico para la economía Colombiana	Javier A. Birchenall Juan Daniel Oviedo	Abril 1999.
104	Una revisión de la literatura teórica y la experiencia Internacional en regulación	Marcela Eslava Mejía	Abril 1999.
105	El transporte terrestre de carga en Colombia Documento para el Taller de Regulación.	Marcela Eslava Mejía Eleonora Lozano Rodríguez	Abril 1999.
106	Notas de Economía Monetaria. (Primera Parte)	Juan Carlos Echeverry G.	Abril 1999.
107	Ejercicios de Causalidad y Exogeneidad para Ingresos salariales nominales públicos y privados Colombianos (1976-1997).	Mauricio Bussolo Orlando Gracia Camilo Zea	Mayo 1999.
108	Real Exchange Rate Swings and Export Behavior: Explaining the Robustness of Chilean Exports.	Felipe Illanes	Mayo 1999.
109	Segregación laboral en las 7 principales ciudades del país.	Piedad Urdinola	Mayo 1999.
110	Estimaciones trimestrales de la línea de pobreza y sus relaciones con el desempeño macroeconómico Colombiano. (1977-1997)	Jairo Núñez Méndez Fabio José Sánchez T.	Mayo 1999
111	Costos de la corrupción en Colombia.	Marta Elena Badel	Mayo 1999

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
112	Relevancia de la dinámica transicional para el crecimiento de largo plazo: Efectos sobre las tasas de interés real, la productividad marginal y la estructura de la producción para los casos de EEUU y Colombia..	Alvaro Zarta	Junio 1999
113	La recesión actual en Colombia: Flujos, Balances y Política anticíclica	Juan Carlos Echeverry	Junio 1999
114	Monetary Rules in a Small Open Economy	Jorge E. Restrepo L.	Junio 1999
115	El Balance del Sector Público y la Sostenibilidad Fiscal en Colombia	Juan Carlos Echeverry Gabriel Piraquive Natalia Salazar Ma. Victoria Angulo Gustavo Hernández Cielo Ma. Numpaque Israel Fainboim Carlos Jorge Rodriguez	Junio 1999
116	Crisis y recuperación de las Finanzas Públicas. Lecciones de América Latina para el caso colombiano.	Marcela Eslava Mejía	Julio 1999
117	Complementariedades Factoriales y Cambio Técnico en la Industria Colombiana.	Gustavo Hernández Juan Mauricio Ramírez	Julio 1999
118	¿Hay un estancamiento en la oferta de crédito?	Juan Carlos Echeverry Natalia Salazar	Julio 1999
119	Income distribution and macroeconomics in Colombia.	Javier A. Birchenall J.	Julio 1999.
120	Transporte carretero de carga. Taller de regulación. DNP-UMACRO. Informe final.	Juan Carlos Echeverry G. Marcela Eslava Mejía Eleonora Lozano Rodriguez	Agosto 1999.
121	¿ Se cumplen las verdades nacionales a nivel regional? Primera aproximación a la construcción de matrices de contabilidad social regionales en Colombia.	Nelly. Angela Cordi Galat	Agosto 1999.
122	El capital social en Colombia. La medición nacional con el BARCAS Separata N° 1 de 5	John SUDARSKY	Octubre 1999.
123	El capital social en Colombia. La medición nacional con el BARCAS Separata N° 2 de 5	John SUDARSKY	Octubre 1999.
124	El capital social en Colombia. La medición nacional con el BARCAS Separata N° 3 de 5	John SUDARSKY	Octubre 1999.
125	El capital social en Colombia. La medición nacional con el BARCAS Separata N° 4 de 5	John SUDARSKY	Octubre 1999.

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
126	El capital social en Colombia. La medición nacional con el BARCAS Separata N° 5 de 5	John SUDARSKY	Octubre 1999.
127	The Liquidity Effect in Colombia	Jorge E. Restrepo	Noviembre 1999.
128	Upac: Evolución y crisis de un modelo de desarrollo.	Juan C Echeverry Orlando Gracia B. Piedad Urdinola	Diciembre 1999.
129	Confronting fiscal imbalances via intertemporal Economics, politics and justice: the case of Colombia	Juan C Echeverry Verónica Navas-Ospina	Diciembre 1999.
130	La tasa de interés en la coyuntura reciente en Colombia.	Jorge Enrique Restrepo Edgar Trujillo Ciro	Diciembre 1999.
131	Los ciclos económicos en Colombia. Evidencia Empírica (1977-1998)	Jorge Enrique Restrepo José Daniel Reyes Peña	Enero 2000.
132	Colombia's natural trade partners and its bilateral Trade performance: Evidence from 1960 to 1996	Hernán Eduardo Vallejo	Enero 2000.
133	Los derechos constitucionales de prestación y sus Implicaciones económico- políticas. Los casos del derecho a la salud y de los derechos de los reclusos	Luis Carlos Sotelo	Febrero 2000.
134	La reactivación productiva del sector privado colombiano (Documento elaborado para el BID)	Luis Alberto Zuleta	Marzo 2000.
135	Geography and Economic Development: A Municipal Approach for Colombia.	Fabio José Sánchez T. Jairo Núñez Méndez	Marzo 2000.
136	La evaluación de resultados en la modernización del Estado en América Latina. Restricciones y Estrategia para su desarrollo.	Eduardo Wiesner Durán	Abril 2000.
137	La regulación de precios del transporte de carga por Carretera en Colombia.	Marcela Eslava Mejía	Abril 2000.
138	El conflicto armado en Colombia. Una aproximación a la teoría de juegos.	Yuri Gorbaneff Flavio Jácome	Julio 2000.
139	Determinación del consumo básico de agua potable subsidiario en Colombia.	Juan Carlos Junca Salas	Noviembre 2000.
140	Incidencia fiscal de los incentivos tributarios	Juan Ricardo Ortega Gabriel Armando Piraquive Gustavo Adolfo Hernández Carolina Soto Losada Sergio Iván Prada Juan Mauricio Ramirez	Noviembre 2000.

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
141	Exenciones tributarias: Costo fiscal y análisis de incidencia	Gustavo A. Hernández Carolina Soto Losada Sergio Iván Prada Juan Mauricio Ramirez	Diciembre 2000
142	La contabilidad del crecimiento, las dinámicas transicionales y el largo plazo: Una comparación internacional de 46 países y una presentación de casos de economías tipo: EEUU, Corea del Sur y Colombia.	Alvaro Zarta Avila	Febrero 2001
143	¿Nos parecemos al resto del mundo? El Conflicto colombiano en el contexto internacional.	Juan Carlos Echeverry G. Natalia Salazar Ferro Verónica Navas Ospina	Febrero 2001
144	Inconstitucionalidad del Plan Nacional de Desarrollo: causas, efectos y alternativas.	Luis Edmundo Suárez S. Diego Mauricio Avila A.	Marzo 2001
145	La afiliación a la salud y los efectos redistributivos de los subsidios a la demanda.	Hernando Moreno G.	Abril 2001
146	La participación laboral: ¿qué ha pasado y qué podemos esperar?	Mauricio Santamaría S. Norberto Rojas Delgadillo	Abril 2001
147	Análisis de las importaciones agropecuarias en la década de los Noventa.	Gustavo Hernández Juan Ricardo Perilla	Mayo 2001
148	Impacto económico del programa de Desarrollo alternativo del Plan Colombia	Gustavo A. Hernández Sergio Iván Prada Juan Mauricio Ramírez	Mayo 2001
149	Análisis de la presupuestación de la inversión de la Nación.	Ulpiano Ayala Oramas	Mayo 2001
150	DNPENSION: Un modelo de simulación para estimar el costo fiscal del sistema pensional colombiano.	Juan Carlos Parra Osorio	Mayo 2001
151	La oferta de combustible de Venezuela en la frontera con Colombia: una aproximación a su cuantificación	Hernando Moreno G.	Junio 2001
152	Shocks fiscales y términos de intercambio en el caso colombiano.	Ómer ÖZAK MUÑOZ.	Julio 2001
153	Demanda por importaciones en Colombia: Una estimación.	Igor Esteban Zuccardi	Julio 2001
154	Elementos para mejorar la adaptabilidad del mercado laboral colombiano.	Mauricio Santa María S. Norberto Rojas Delgadillo	Agosto 2001
155	¿Qué tan poderosas son las aerolíneas colombianas? Estimación de poder de mercado de las rutas colombianas.	Ximena Peña Parga	Agosto 2001

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
156	Elementos para el debate sobre una nueva reforma pensional en Colombia.	Juan Carlos Echeverry Andrés Escobar Arango César Merchán Hernández Gabriel Piraquive Galeano Mauricio Santa María S.	Septiembre 2001
157	Agregando votos en un sistema altamente desistitucionalizado.	Francisco Gutiérrez Sanín	Octubre 2001
158	Eficiencia -X en el Sector Bancario Colombiano	Carlos Alberto Castro I	Noviembre 2001
159	Determinantes de la calidad de la educación en Colombia.	Alejandro Gaviria Jorge Hugo Barrientos	Noviembre 2001
160	Evaluación de la descentralización municipal. Descentralización y macroeconomía	Fabio Sánchez Torres	Noviembre 2001
161	Impuestos a las transacciones: Implicaciones sobre el bienestar y el crecimiento.	Rodrigo Suescún	Noviembre 2001
162	Strategic Trade Policy and Exchange Rate Uncertainty	Fernando Mesa Parra	Noviembre 2001
163	Evaluación de la descentralización municipal en Colombia. Avances y resultados de la descentralización Política en Colombia	Alberto Maldonado C.	Noviembre 2001
164	Choques financieros, precios de activos y recesión en Colombia.	Alejandro Badel Flórez	Noviembre 2001
165	Evaluación de la descentralización municipal en Colombia. ¿Se consolidó la sostenibilidad fiscal de los municipios colombianos durante los años noventa.	Juan Gonzalo Zapata Olga Lucía Acosta Adriana González	Noviembre 2001
166	Evaluación de la descentralización municipal en Colombia. La descentralización en el Sector de Agua potable y Saneamiento básico.	Maria Mercedes Maldonado Gonzalo Vargas Forero	Noviembre 2001
167	Evaluación de la descentralización municipal en Colombia. La relación entre corrupción y proceso de descentralización en Colombia.	Edgar González Salas	Diciembre 2001
168	Evaluación de la descentralización municipal en Colombia. Estudio general sobre antecedentes, diseño, avances y resultados generales del proceso de descentralización territorial en el Sector Educativo.	Carmen Helena Vergara Mary Simpson	Diciembre 2001
169	Evaluación de la descentralización municipal en Colombia. Componente de capacidad institucional.	Edgar González Salas	Diciembre 2001
170	Evaluación de la descentralización municipal en Colombia. Evaluación de la descentralización en Salud en Colombia.	Iván Jaramillo Pérez	Diciembre 2001
171	External Trade, Skill, Technology and the recent increase of income inequality in Colombia	Mauricio Santa María S.	Diciembre 2001

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
172	Seguimiento y evaluación de la participación de los resguardos indígenas en los ingresos corrientes de la Nación para el período 1998 y 1999.	Dirección de Desarrollo Territorial	Diciembre 2001
173	Exposición de Motivos de la Reforma de la Ley 60 de 1993. Sector Educación y Sector Salud	Dirección de Desarrollo Social	Diciembre 2001
174	Transferencias, incentivos y la endogenidad del gasto Territorial. Seminario internacional sobre Federalismo fiscal - Secretaría de Hacienda de México, CEPAL, ILPES, CAF - Cancún, México. 18-20 de Mayo de 2000	Eduardo Wiesner Durán	Enero 2002.
175	Cualificación laboral y grado de sindicalización	Flavio Jácome Liévano	Enero 2002.
176	OFFSETS: Aproximación teórica y experiencia Internacional.	Nohora Eugenia Posada Yaneth Cristina Giha Tovar Paola Buendía García Alvaro José Chávez G.	Febrero 2002.
177	Pensiones: conceptos y esquemas de financiación	César Augusto Merchán H.	Febrero 2002.
178	La erradicación de las minas antipersonal sembradas en Colombia - Implicaciones y costos-	Yilberto Lahuerta P. Ivette María Altamar	Marzo 2002.
179	Economic growth in Colombia: A reversal of "Fortune"?	Mauricio Cárdenas S.	Marzo 2002.
180	El siglo del modelo de desarrollo.	Juan Carlos Echeverry G	Abril 2002.
181	Metodología de un Modelo ARIMA condicionado para el pronóstico del PIB.	Juan Pablo Herrera S. Gustavo A. Hernández D.	Abril 2002.
182	¿Cuáles son los colombianos con pensiones privilegiadas?	César Augusto Merchán H.	Abril 2002.
183	Garantías en carreteras de primera generación. Impacto económico.	José Daniel Reyes Peña.	Abril 2002
184	Impacto económico de las garantías de la Nación en proyectos de infraestructura.	José Daniel Reyes Peña.	Abril 2002
185	Aproximación metodológica y cuantitativa de los costos económicos generados por el problema de las drogas ilícitas en Colombia (1995 - 2000)	Ricardo Pérez Sandoval Andrés Vergara Ballén Yilberto Lahuerta P	Abril 2002
186	Tendencia, ciclos y distribución del ingreso en Colombia: una crítica al concepto de "modelo de desarrollo"	Juan Carlos Echeverry G. Andrés Escobar Arango Mauricio Santa María S.	Abril 2002.
187	Crecimiento y ciclos económicos. Efectos de los choques de oferta y demanda en el crecimiento colombiano.	Igor Esteban Zuccardi H.	Mayo 2002.

ARCHIVOS DE ECONOMIA

No	Título	Autores	Fecha
188	A general equilibrium model for tax policy analysis in Colombia. The MEGATAX model.	Thomas F. Rutherford. Miles K. Light	Mayo 2002.
189	A dynamic general equilibrium model for tax policy analysis in Colombia.	Thomas F. Rutherford. Miles K. Light Gustavo Hernández	Mayo 2002.
190	Sistema Bancario Colombiano: ¿Somos eficientes a nivel internacional?	Alejandro Badel Flórez.	Junio 2002.
191	Política para mejorar el servicio de transporte Público urbano de pasajeros.	DNP: DIE- GEINF	Junio 2002.
192	Two decades of economic and social development in urban Colombia: a mixed outcome	Carlos Eduardo Vélez Mauricio Santa María, Natalia Millán Bénédicte De La Brière World Bank (LAC/PREM)	Junio 2002.
193	¿Cuáles colegios ofrecen mejor educación en Colombia?	Jairo Núñez Roberto Steiner Ximena Cadena Renata Pardo CEDE, U. de los Andes	Junio 2002.
194	Nuevos enfoques de política regional en América Latina: El caso de Colombia en perspectiva histórica. Las nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional. ¿Hacia un nuevo paradigma? Separata 1 de 7	Edgard Moncayo J.	Julio 2002.